

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**¿Cuál es el impacto de la desigualdad económica en el desarrollo
económico colectivo?**

Juan Pablo Guzmán Vásquez

Tamara Trowsell, PhD., Directora de Tesis

**Tesis de grado presentada como requisito para la obtención del título de
Licenciado en Relaciones Internacionales con mención en Ciencias Políticas**

Quito, mayo de 2015

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

¿Cuál es el impacto de la desigualdad económica en el desarrollo económico colectivo?

Juan Pablo Guzmán Vásquez

Tamara Trowsell, PhD.,

Directora de Tesis

Andrés Gonzales, PhD.,

Coordinador de Relaciones Internacionales
Miembro del Comité de Tesis

Carmen Fernández-Salvador, PhD.,

Decana del Colegio de Ciencias

Sociales y Humanidades

Quito, mayo de 2015

© Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: _____

Nombre: Juan Pablo Guzmán Vásquez

C. I.: 1718246299

Fecha: Quito, mayo de 2015

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a toda la gente que me ha motivado a seguir pensando diferente.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi mamá, familia, a mi novia, su familia y todas las personas que me conocen.

RESUMEN

El debate sobre la desigualdad económica se ha tornado en el último siglo en uno de los temas más trascendentales en los círculos académicos y políticos. Las referencias de la literatura y los postulados de la economía ortodoxa apuntan en sus lineamientos centrales hacia un modelo de desarrollo y bienestar colectivo donde el rol que desempeña la desigualdad económica es mínimo. No obstante la nueva evidencia sobre la actual tendencia hacia el incremento de la desigualdad económica está poniendo en duda los postulados de básicos de la economía clásica y sus adherentes. A lo largo de este trabajo se busca evidenciar cuál es el rol o grado de afectación de la desigualdad económica en el desarrollo económico colectivo. Así, este trabajo busca definir cómo la desigualdad económica producto de las relaciones económicas resultantes del capitalismo de libre mercado y los postulados incoherentes del mismo, tales como la propiedad privada, el dinero y la constante búsqueda de crecimiento infinito, atentan contra los postulados originales planteado por la económica y el desarrollo en sus orígenes esenciales. Finalmente este trabajo expondrá cómo la desigualdad económica afecta el bienestar colectivo, la salud de los ciudadanos de una sociedad desigual y el desarrollo económico colectivo.

ABSTRACT

Over the last century the debate over economic inequality has become one of the most momentous and influential topics within academic and political circles. The central guidelines of the orthodox economics literature point towards a model of development and collective wellbeing where the role played by economic inequality is minimal. However, the new evidence in the current trends of increasing economic inequality is putting into question the basic tenets of classical economics and its adherents. The main objective of this essay is to clarify what role, degree of involvement or effect economic inequality has over the collective economic development of a particular society. Thus, this study seeks to define how economic inequality is a product of the economic relations offered by free market capitalism and how the inconsistent principles thereof, such as private property, money and the constant quest for infinite growth, undermine the original postulates raised by economists in its essential origins. Finally this paper outlines how economic inequality affects the collective welfare, the health of the public and the collective economic development.

Contenido

CAPITULO I:.....	11
Desigualdad Económica en el Mundo, Definiciones y Antecedentes.....	11
Objetivos	11
Metodología.....	11
Fundamentos Teóricos:.....	12
Desigualdad Económica En el Mundo.....	13
Pobreza y otros Indicadores.....	16
Introducción sobre la Desigualdad:	19
Definiciones:.....	20
Desigualdad económica.....	20
Desarrollo económico colectivo.....	23
Capitalismo.....	24
CAPITULO II.....	28
¿Cuál es el Origen de la Desigualdad Económica?.....	28
La desigualdad como efecto sistémico-intrínseco.....	29
Análisis Histórico de las características de los modelos económicos que precedieron el capitalismo de libre mercado y su relación con la desigualdad.....	33
¿Cuáles son los orígenes de nuestros problemas? La desigualdad y los supuestos erróneos.....	36
Orígenes de la desigualdad: Marx, Piketty y la Desigualdad.....	49
Karl Marx (1818-1883).....	50
Thomas Piketty (1971-).....	54
A manera de conclusión sobre el capítulo 2.....	59
CAPÍTULO III.....	61
¿Es la desigualdad buena o mala?	62
1. Malestar social	64
2. Pobreza y Violencia.....	67
3. Bajo desempeño económico.....	70
Conclusiones:.....	76
Bibliografía.....	80

Figura A.1 1 Oxfam	14
Figura A.1 2 Oxfam	15
Figura A.1 3 Banco Mundial	17
Figura A.1 4 Curva de Lorenz	23
Figura B.1 6 John Cassidy	55
Figura B.1 5 Wikipedia	55
Figura C.1 7 Wilkinson & Pickett	66
Figura C.1 8 Wilkinson & Pickett	70
Figura C.1 9 Lawrence et al	74
Figura C.1 10 FMI	75

CAPITULO I:

Desigualdad Económica en el Mundo, Definiciones y Antecedentes.

Objetivos

El objetivo de esta tesina es mostrar la relación causal teórica/filosófica de la desigualdad en el desarrollo económico, así como sus principales causas y consecuencias. El resultado final de este escrito será mostrar al lector cómo la creación de un sistema económico y social, basado en los supuestos erróneos, tales como las incoherencias de la propiedad privada y el dinero, el constante crecimiento económico en tendido en términos netamente desarrollistas y mercantiles y las relaciones laborales asimétricas pueden provocar resultados catastróficos en términos sociales e individuales como inhibir el mismo crecimiento económico, aumentar la pobreza y el malestar social, así como también la salud de las y los individuos. La meta será determinar cuál es el impacto de la desigualdad económica y el grado de afectación de ésta, sobre el desarrollo colectivo económico y la sociedad en general.

Metodología.

El objeto de estudio de este trabajo será la desigualdad económica y el desarrollo económico. Se analizará la economía Mundial y algunos casos particulares como el caso Estadounidense con el objetivo de clarificar la hipótesis y establecer la relación causal de los elementos estudiados por medio de los indicadores económicos y sociales de dicho país.

La metodología implementada para este trabajo será basado en el modelo filosófico y físico de la causalidad, entendida como una relación entre un evento A y un segundo evento B, en la cual B se entiende como una consecuencia de A.

Dado este modelo metodológico y la hipótesis de este trabajo, se buscará entablar la relación causal o el impacto de la desigualdad económica en el deterioro económico y sus consecuencias para la sociedad. Para esto, Primero se establecerán definiciones, bases y suposiciones elementales para que estos elementos funcionen en la sociedad. Segundo se buscará definir la relación de estos elementos a nivel teórico y filosófico, así como sus orígenes y causas. Finalmente se examinará los resultados y consecuencias generados por la desigualdad por medio de los indicadores sociales, económicos y políticos.

Fundamentos Teóricos:

Es un síntoma revelador de nuestra condición de que ninguna escuela, disciplina o teoría general de análisis social ha dejado establecido sus elementos esenciales a partir de los requerimientos de la vida... En cambio, algunos constructos sociales se adoptan siempre como la última referencia, sea el Estado, el mercado, una clase, el desarrollo tecnológico, o algún otro factor que no sea la vida en sí (McMurty 1999, VIII).

Dadas las presuposiciones ideológicas en la que la sociedad occidental-capitalista se ha acentuado, estas han generado una serie de externalidades negativas, que en términos generales se pueden representar por medio de la desigualdad económica como su máximo resultado. Suposiciones tales como la propiedad, el individualismo y la incertidumbre, constituyen los elementos fundamentales para la construcción de paradojas sociales que se manifiestan día a día en la vida de todos los habitantes del mundo.

No obstante a pesar de la existencia de estas paradojas sociales y evidenciar un patrón de desarrollo que va de la mano con una creciente tendencia a la desigualdad, ¿Cuál es realmente el estado actual de la desigualdad en el mundo y qué indicadores han

motivado al mundo académico a cuestionar la desigualdad, sus causas y su relación con estas presuposiciones ideológicas?

A continuación con la finalidad de brindar un marco conceptual adecuado para poder entender a qué se debe este cuestionamiento sobre las paradojas sociales actuales, se describirá cuál es la condición actual de la desigualdad económica en el mundo.

Desigualdad Económica En el Mundo.

Existen varios indicadores que reflejan las carencias sistémicas y paradojas sociales del actual sistema económico, pero de manera general hay algunos indicadores que llaman la atención más que otros. Probablemente uno de los más llamativos en términos económicos y asimétricos es aquel publicado por la organización Oxfam a principios del 2015. Según este estudio, las 85 personas más ricas del mundo poseen igual riqueza que la mitad de la población mundial (Oxfam, 2015).¹ El estudio publicado por Oxfam utiliza los datos del gigante financiero Credit Suisse para determinar esta situación. De acuerdo a los datos expuestos por la institución financiera, la riqueza mundial está siguiendo un patrón de acumulación entre una pequeña élite mundial.

Los datos evidencian que, desde 2010, el 1% más rico de los adultos en el mundo han aumentado su participación en el total de la riqueza mundial dejando al 99% de la población con menor acceso a la riqueza y a oportunidades políticas y laborales. Solo en 2014, el 1% más rico de la gente en el mundo poseía el 48% de la riqueza mundial, dejando

¹ "WEALTH: HAVING IT ALL AND WANTING MORE." Oxfam. Enero 1, 2015. Revisado Abril 25, 2015. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-en.pdf

sólo un 52% a ser compartida entre el otro 99% de los adultos en el planeta². Sin embargo el restante 52% de la riqueza mundial está prácticamente concentrado en manos del 20% más rico, dejando en términos reales sólo 5,5% para el 80% restante de las personas en el mundo.

De acuerdo al estudio realizado por la organización Oxfam, si esta tendencia continúa en solo 2 años la cuota de la riqueza de los más ricos, es decir del 1% tendrá más riqueza que el restante 99% de las personas.

Figure 1: Share of global wealth of the top 1% and bottom 99% respectively; Credit Suisse data available 2000–2014.

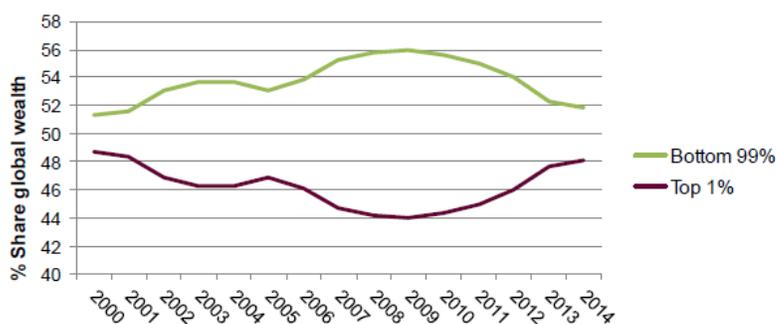


Figura A.1 1 Oxfam

Así mismo de acuerdo a la revista Forbes durante el periodo de 2010 a 2014 las 80 personas más ricas del mundo han visto crecer su riqueza de manera muy acelerada. Durante este periodo, tenía un patrimonio neto de \$ 1,3bn. Para el año 2014, estas mismas 80 personas tenía una riqueza colectiva de \$ 1,9bn; es decir un aumento de \$ 600 mil millones en tan solo 4 años, o casi del 50% en términos nominales.³

Uno de los aspectos más llamativos sobre las nuevas tendencias económicas relacionadas a la desigualdad se puede evidenciar al resaltar los patrones del crecimiento de

² "Global Wealth Databook." Credit Suisse. Octubre 1, 2014. Revisado Abril 25, 2015. <https://www.credit-suisse.com/uk/en/news-and-expertise/research/credit-suisse-research-institute/publications.html>.

³ "The World's Billionaires." Forbes. April 1, 2015. Revisado Abril 20, 2015. <http://www.forbes.com/billionaires/list/#version:static>.

la riqueza entre el periodo del 2002 y 2010 y el periodo 2010 al 2014. Mientras en el último el patrimonio de las 80 personas más adineradas del mundo aumentó en un 50%, durante el primero la riqueza total del 50% más pobre del mundo en US \$ corrientes había aumentado más o menos al mismo ritmo que el de los multimillonarios; no obstante, desde 2010, se ha alterado este patrón, y por el contrario la riqueza del 50% más pobre del mundo ha ido decreciendo.

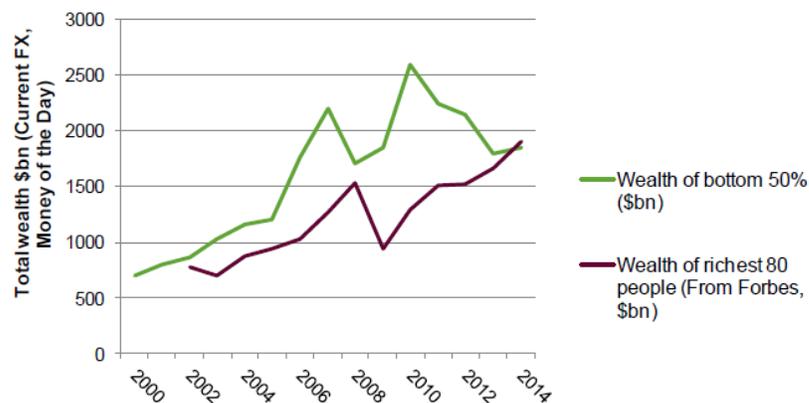


Figura A.1 2 Oxfam

La riqueza de estos 80 individuos es ahora la misma que la riqueza obtenida por el 50% más pobre de la población mundial, de manera que 3,5 mil millones de personas actualmente comparten entre ellos la misma cantidad de riqueza que la de las 80 personas más adineradas del planeta.⁴

Dado que la riqueza de aquellas personas afuera de este selecto grupo de 80 personas no ha aumentado a la par que estos, la brecha entre ricos y pobres ha aumentado y

⁴ "WEALTH: HAVING IT ALL AND WANTING MORE." Oxfam. Enero 1, 2015. Revisado Abril 25, 2015. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-en.pdf

por tanto la desigualdad ha seguido el mismo patrón. De acuerdo a los cálculos realizados por Oxfam, según los datos de Forbes y Credit Suisse, hace 5 años eran 388 billonarios los que igualaban la riqueza del 50 % más pobre del mundo. Sin embargo para el 2014 solo se necesitaban 80 para alcanzar la misma cantidad de riqueza.⁵

Al observar estos indicadores sobre las condiciones asimétricas actuales, claramente se puede evidenciar que ciertas suposiciones del actual modelo no están funcionando adecuadamente. Sin embargo la desigualdad económica no es el único problema que enfrenta la sociedad contemporánea. La pobreza y el hambre son problemas igual de importantes que denotan la mala funcionalidad de ciertos modelos sociales.

A continuación se detallan estos indicadores para brindar una lectura clara de la condición económica y social actual producto de los altos niveles de desigualdad económica.

Pobreza y otros Indicadores.

Los indicadores anteriormente mencionados resaltan la condición desigual en términos económicos existentes en el mundo para el año 2014. Sin embargo existen otros indicadores que resaltan las condiciones asimétricas del mundo que están relacionados con este fenómeno.

Dentro de los principales problemas asociados a la desigualdad económica están la pobreza, la falta de oportunidad y la hambruna. En este sentido, según un estudio publicado por el portal *Global Issues*, casi la mitad de la población mundial vive con menos de 2.5\$ al

⁵ Credit Suisse realiza estimaciones sobre la riqueza mundial y analiza la proporción de la riqueza en manos de cada decil global y los estimados de la riqueza mundiales totales para los años 2000-2014. Los datos utilizados para realizar estos gráficos se realizaron con los datos del 2014

día. Así mismo de acuerdo al reporte de desarrollo humano emitido por las Naciones Unidas, publicado en 2007 (UN 2007 p. 25), más del 80 % de la población mundial habita en países donde la desigualdad económica está aumentando.⁶

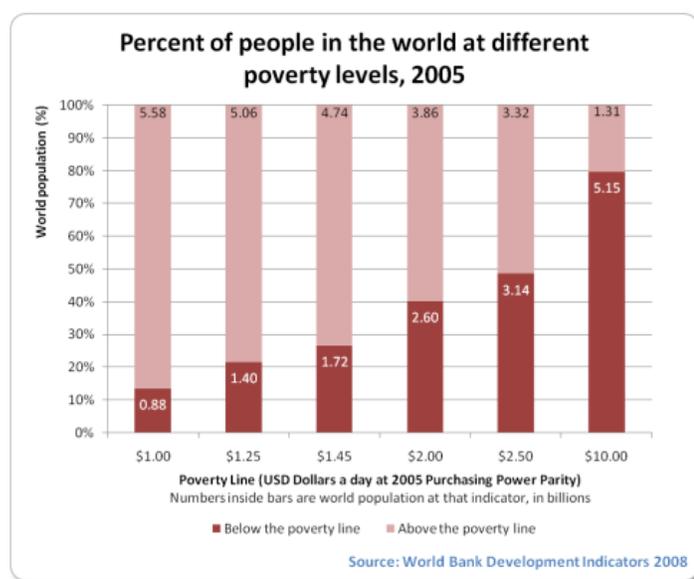


Figura A.1 3 Banco Mundial

A nivel global, de acuerdo a la organización de las Naciones Unidas, 384 millones de trabajadores viven con menos de 1.25 \$ al día. Así mismo según esta organización, alrededor de 842 millones de personas en el mundo sufren de malnutrición, y más de 99 millones de niños menores de 5 años sufren de desnutrición y bajo peso.

Conjuntamente de acuerdo a la Organizaciones de las Naciones Unidas y su programa sobre las metas del milenio, esta afirma que más de 6 millones de niños menores de 5 años mueren debido a malas condiciones alimenticias. Para el 2012, 748 millones de

⁶ "Human Development Report (HDR)." UN Development Program. Enero 1, 2007. Revisado Marzo 17, 2015.

personas se quedaron sin acceso a una fuente mejorada de agua potable y más de 2,5 millones de personas todavía carecen de acceso a instalaciones adecuadas de saneamiento.

Alrededor de 863 millones de personas se estima que viven en barrios marginales en 2012 en comparación con 650 millones en 1990 y 760 millones en 2000, lo cual evidencia un aumento en la falta de inclusión y programación social. Adicionalmente bajo los parámetros de este mismo programa, la deforestación está aumentando a un ritmo alarmante. Las emisiones de CO₂ han aumentado en un 50% desde la década de los 90.⁷

Cabe recalcar que pesar de las muchas externalidades negativas generadas por un sistema poco eficiente, en la actualidad existen algunos elementos que pueden ser rescatados. De acuerdo al proyecto Maddison, el Producto Interno Bruto per cápita, se multiplicó por cuatro entre 1960 y 2010. Adicionalmente según el Departamento de asuntos económicos y sociales de las Naciones Unidas, este aseguró que a mediados del siglo pasado la expectativa de vida de un recién nacido era de 50 años, ahora es de 70.

Asimismo de acuerdo a esta organización entre 1990 y 2010, 700 millones de personas salieron de la condición de pobreza. Sin embargo según esta misma organización 1.2 billones de personas a nivel mundial permanecen en condición de extrema pobreza, es decir viven por debajo de 1.25 dólares diarios. No obstante a pesar de evidenciar ciertas mejoras en la condición social, estas no reflejan un verdadero aumento en la calidad de vida de los seres humanos, en un mundo donde más de 22000 niños mueren cada día debido a la pobreza y enfermedades curables, y la mitad de la población vive con menos de 2.5 dólares

⁷ Naciones Unidas. Metas del Desarrollo del Milenio. 2015

al día y la acumulación de la riqueza se concentra en 85 individuos, una cosa esta clara: algo está mal (Anup, 2011).⁸

Introducción sobre la Desigualdad

Una vez descrito el escenario actual respecto a la desigualdad económica y sus indicadores asociados, es prudente brindar una descripción sobre los diversos conceptos que este trabajo utilizará con el objetivo de determinar un punto de partida para posteriormente definir los orígenes e impactos de la desigualdad económica en la sociedad actual.

La desigualdad económica es un fenómeno político y social que afecta a toda la población mundial de maneras diferentes pero con resultados similares. Los impactos de este fenómeno se manifiestan en el ámbito individual, colectivo y sistémico sin importar razas o nacionalidades.

El punto de inflexión sobre este fenómeno recae en la constante discusión en el ámbito académico, político y social sobre sus impactos y consecuencias, por lo que la desigualdad económica todavía se mantiene dentro de un debate constante sin resultados o respuestas claras pero como un desafío y una realidad.

La desigualdad se ha convertido en un tema tan trascendental, que el presidente de los Estados Unidos Barack Obama a catalogado la desigualdad de ingresos como algo "peligroso y creciente" y que representa el "desafío que define nuestro tiempo" (Obama,

⁸ Shah, Anup. "Today, around 21,000 Children Died around the World." Global Issues. Septiembre 24, 2011. Revisado Marzo 15, 2015. <http://www.globalissues.org/article/715/today-21000-children-died-around-the-world>.

2013)⁹. El reto más importante que debe enfrentar la sociedad contemporánea, el principal cuestionamiento que el mundo debe hacerse para hacer frente a este dilema es: ¿Qué es? ¿Cuál es su origen? ¿Cuál es su relación con el capitalismo? ¿Es esto algo natural y positivo? ¿Cuáles son sus implicaciones, resultados e impactos para la gente y la economía?

A lo largo de este segmento se busca brindar una respuesta a estas inquietudes y establecer las principales definiciones de los temas fundamentales que tratará este trabajo con la finalidad de tener un marco teórico adecuado para el entendimiento y el desarrollo del mismo.

Definiciones:

Desigualdad económica.

¿Qué es la desigualdad económica y cómo se calcula?

La desigualdad económica es un fenómeno social y económico que hace referencia a cómo las métricas económicas se distribuyen entre los individuos de un grupo, entre los grupos en una población, o entre los países. Dentro de los círculos económicos generalmente se piensan en 2 conceptos que definen la desigualdad económica, los cuales son:

- De riqueza (desigualdad de la riqueza): este concepto hace referencia a la distribución asimétrica de recursos valiables, posesiones materiales o el control de activos y pasivos entre las personas de una sociedad o entre ellas.

⁹ Discurso del presidente Obama en un evento organizado por el “Center For American Progress” En Washington DC. 2013.

- De ingresos (desigualdad de ingresos): se refiere al grado en que los ingresos se distribuyen de manera desigual entre la población. Los ingresos incluyen las fuentes de ingresos de los individuos tales como sueldos, salarios, intereses en una cuenta de ahorros, dividendos de acciones, renta y las ganancias provenientes de los excedentes de las ventas etc.

Cabe recalcar que a pesar de que estos conceptos se encuentren extremadamente relacionados, no son equivalentes. Para ilustrar esta diferenciación, la prestigiosa revista *The Economist* ofrece un claro ejemplo. Un profesional experto puede tener una baja riqueza y bajos ingresos como estudiante. Poseer una bajo nivel de riqueza y altos ingresos en el comienzo de la carrera, y una alta riqueza y baja ganancias después de la carrera. Es decir a pesar de que estos conceptos están íntimamente relacionados, su conceptualización es diferente.

La desigualdad económica comprende todas las disparidades en la distribución de bienes e ingresos económicos, con especial atención a la distribución de la renta que procede tanto del capital como del trabajo. Aunque en términos generales el concepto se refiere normalmente a la desigualdad entre individuos y grupos al interior de una sociedad en particular. También se puede referir a la desigualdad entre países. De acuerdo al ex economista en Jefe del Banco Mundial Branko Milanovic, a nivel metodológico, existen tres conceptos de desigualdad.

El primer concepto de la desigualdad se centra en la desigualdad entre las naciones del mundo. Es una estadística sobre la desigualdad calculada a través del PIB o proveniente de encuestas realizadas a nivel de hogares en los que el peso de la población

no tiene una consideración o ponderación específica, por lo que tanto China como Luxemburgo tienen la misma importancia.

El concepto 2 de desigualdad es similar al concepto 1 solo que esta medición toma en consideración la población de cada país.

El concepto de desigualdad 3 es la desigualdad en el mundo, que es el concepto más importante para los interesados en el mundo como un conjunto de individuos, mas no de las naciones. A diferencia de los dos primeros conceptos, este es individual, cada persona independientemente de su país, entra en el cálculo de su ingreso real por lo que su funcionalidad y conceptualización conlleva resultados más prácticos (Milanovic, 2010). Conjuntamente la practicidad de la utilización de este concepto se determina debido a que la recopilación de datos para su cálculo proviene tanto de encuestas de hogares como de la utilización de registros administrativos tales como pago de impuestos y seguridad social. Bajo estos parámetros, por motivos metodológicos y conceptuales, este trabajo utilizará el concepto de desigualdad 3 definida por Milanovic, dado que esta clarifica de mejor manera las diversas repercusiones de la desigualdad en la sociedad.

Como se mencionó anteriormente la desigualdad económica hace referencia a la distribución de las métricas económicas entre individuos o entre sociedades. En este sentido para realizar dicha métrica generalmente el indicador más utilizado para conceptualizar y calcular objetivamente la desigualdad es el coeficiente de GINI.

El coeficiente de GINI es una medida que resume la manera cómo se distribuye una variable específica entre un conjunto de individuos. En el caso particular de la desigualdad económica, la medición se asocia al ingreso y en algunos casos al gasto de las familias o personas, y cualquier otra forma de distribución desigual dentro de una sociedad o entre ellas. Así, el coeficiente de GINI se constituye como una herramienta que permite a las

personas realizar análisis sobre la distribución de las métricas económicas en una sociedad o entre ellas. Adicionalmente este coeficiente por su estructura metodológica permite analizar la situación sea de una familia o un hogar respecto con otro individuo u hogar para poder determinar el grado de desigualdad individual o colectiva.

Esta medida es un número entre 0 y 1, en donde 0 corresponde con la perfecta igualdad utópica e inalcanzable en el actual modelo, en la cual todos tienen los mismos ingresos, y donde el valor 1 corresponde a la perfecta desigualdad en la cual una sola persona tiene todos los ingresos de un determinado universo.

Metodológicamente este coeficiente se calcula como una proporción de las áreas en el diagrama de la curva de Lorenz. Si el área entre la línea de perfecta igualdad y la curva de Lorenz es a , y el área por debajo de la curva de Lorenz es b , entonces el coeficiente de Gini es $a/(a+b)$.

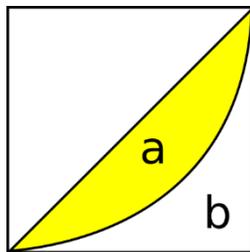


Figura A.1 4 Curva de Lorenz

Desarrollo económico colectivo

El desarrollo económico se puede definir en líneas generales como la capacidad de los países para generar riqueza con el objetivo de promover y mantener bienestar económico y social de sus habitantes. En este sentido el desarrollo económico puede articularse como el resultado de los saltos cualitativos y cuantitativos dentro de un sistema

económico particular que apunta a promover las tasas de crecimiento medidos por el aumento del PIB (Guijarro 2011).

El desarrollo económico colectivo generalmente apunta al crecimiento continuo y sostenido de la colectividad y no solo de un porcentaje exclusivo de la sociedad. El proceso de desarrollo económico supone una serie de ajustes institucionales que buscan crear incentivos para fomentar las innovaciones, utilización de tecnología e inversiones con el propósito de crear un eficiente sistema de producción y un adecuado sistema de distribución de los bienes y servicios para toda la sociedad de manera eficiente (Blackwell, 1983).

Se debe recalcar que la utilización de esta definición recae en el paradigma del desarrollo económico dentro de las limitaciones del actual modelo capitalista, ya que bajo diferentes ópticas y perspectivas, el desarrollo no necesariamente conlleva una homogeneidad conceptual etnocentrista que apunta a la acumulación infinita per se con la finalidad de mantener una sociedad en crecimiento. Por otra parte por motivos de conceptualización y facilidad de entendimiento, a lo largo de este trabajo se utilizarán estas definiciones universalmente aceptadas para generar el contexto adecuado para continuar con el desarrollo del mismo.

Capitalismo

El capitalismo es un modelo, orden o sistema social y económico que parte de la noción del usufructo de la propiedad privada sobre el capital. De acuerdo al diccionario Oxford, el capitalismo es un sistema político y económico en el cual el comercio y la

industria son controlados y manejados por individuos o agentes privados con el objetivo de generar ganancias (Oxford 2013).¹⁰

Adicionalmente este sistema está constituido por relaciones laborales generadas alrededor de la producción e inversión. Sus características centrales se concentran en el concepto de la propiedad privada, acumulación de capital, trabajo asalariado, y mercados competitivos (Heilbroner 2008).

En el capitalismo existen varias versiones de aplicabilidad dependiendo del grado de intervencionismo estatal y liberación del mercado. Sin embargo sus diversas clasificaciones tienen como eje central la producción de bienes y servicios en forma privada, de tal manera que al producir bienes y servicios dentro de este ámbito, los individuos pueden entablar relaciones por medio del mercado libremente a través del comercio y el mercado (Lajugie 1987). Bajo esta perspectiva la organización social se constituye bajo la esfera mercantil por lo que la distribución de bienes y servicios se organizan bajo las relaciones establecidas en el mercado.

Finalmente la desigualdad y sus diversas problemáticas hacen alusión tanto en términos utilitarios como morales, y es por esta razón que existe polémica por determinar si la existencia de la desigualdad económica es un fenómeno positivo o negativo en los diversos círculos académicos. Conjuntamente a pesar de que estas y muchas otras dudas emerjan del debate político y social, una de las principales inquietudes sobre esta, es: ¿cuál es el impacto de la desigualdad económica en el desempeño económico colectivo y si este es positivo o negativo?

¹⁰ Oxford. 2013. Revisado marzo 2015. Para más información revisar:
<http://www.oxforddictionaries.com/es/traducir/espanol-ingles/capitalismo>

Contrariamente, a pesar de que durante los últimos años se han realizado más publicaciones sobre la desigualdad que en cualquier otro momento de la historia, todavía existe mucho escepticismo acerca del impacto de la desigualdad económica en la sociedad, a pesar de tener el ejemplo de la Revolución Francesa como antecedente, la cual evidenció el tipo de consecuencias sociales y económicas que trae consigo la desigualdad económica.

Uno de los elementos característicos de la condición económica actual que más contribuye al debate sobre la creciente desigualdad mundial y constituye el marco referencial para la construcción de políticas públicas macroeconómicas a lo largo y ancho del globo es la disyuntiva entre la desigualdad económica y el crecimiento económico. De acuerdo a los postulados originales de la economía clásica y sus vertientes afines como la teoría libertaria, la desigualdad es un elemento fundamental para el funcionamiento adecuado de la economía en su conjunto y por tanto del desarrollo. Dentro del cúmulo de pensadores de esta escuela y uno de sus principales exponentes de esta filosofía fue Ludwig Von Mises, el cual en varios de sus escritos ha promulgado a la desigualdad económica como algo positivo para la economía y su desarrollo. Mises en su libro *Economic Freedom and Interventionism* asegura que la desigualdad es algo positivo y que debe ser preservada incondicionalmente para el funcionamiento del sistema. Mises asegura que:

These people (the champions of equalization) look upon inequality as upon an evil. They do not assert that a definite degree of inequality which can be exactly determined by a judgment free of any arbitrariness and personal evaluation is good and has to be preserved unconditionally (Mises 1990).

Así mismo Mises también argumentó que la desigualdad es un elemento esencial del mercado y por tanto no debe hacerse nada al respecto.

Inequality of wealth and incomes is an essential feature of the market economy. It is the implement that makes the consumers supreme in giving them the power to force all those engaged in production to comply with their orders. It forces all those engaged in production to the utmost exertion in the service of the consumers. It makes competition work. He who best serves the consumers profits most and accumulates riches (Mises 1990).

Bajo esta óptica la desigualdad económica es una característica natural de la economía y por tanto constituye una herramienta por la cual el sistema funciona de manera adecuada, de tal manera que intervenir o corregir la desigualdad atentaría con la eficiencia del mercado y alteraría la función de la mano invisible. En contraste, la evidencia empírica resultante de las nuevas investigaciones sociales sobre la desigualdad muestra que estos supuestos están atentando contra los objetivos de la economía, y por tanto están evidenciando inconsistencias lógicas y argumentativas en sus premisas originales.

En este sentido, uno de los principales cuestionamientos que se debe realizar para continuar con el debate sobre la disparidad económica es analizar por qué este fenómeno se ha antagonizado en los diversos círculos académicos e ideológicos. Es decir, porqué académicos como el mencionado anteriormente aseguran que la desigualdad es un incentivo dentro del capitalismo y que sirve como motor del desarrollo económico y social, o, por el contrario como otros académicos como Marx o Piketty aseguran que la desigualdad es un problema intrínseco del actual modelo socio-económico y que los altos

niveles a los que estamos llegando traen consecuencias irreparables para la economía. No obstante, a pesar de la desigualdad económica ser un tema tan trascendental tanto en los ámbitos académicos-políticos como en el día a día de los seres humanos, este fenómeno social no ha sido constatado como tal, por lo que no ha sido sino durante la última década, en especial después de la gran recesión del 2007-08 que este fenómeno se ha colado dentro de los diferentes análisis coyunturales y por tanto ha tomado un carácter significativo para poder ser debatido. Asimismo con la finalidad de poseer un marco referencial adecuado para poseer un entendimiento claro del debate sobre este fenómeno, en el capítulo 2 se analizará las causas de la desigualdad económica y en el tercero las consecuencias para los seres humanos.

CAPITULO II

¿Cuál es el Origen de la Desigualdad Económica?

La explicación sobre los orígenes de la desigualdad posee varias vertientes. Desde aquellos que la justifican o explican como inevitable por motivos o decisiones socio-

económicos asociados a causas sociales y políticas que influyen decisivamente en la desigualdad considerándolas naturales o útiles, hasta otros que la consideran resultante de las condiciones económicas sistemáticas intrínsecas del actual modelo.

A largo de este capítulo se explorará las causas u orígenes sistemáticos intrínsecos de la desigualdad desde dos ópticas principalmente. Primero se expondrán los supuestos o suposiciones incoherentes que definen el funcionamiento del modelo socio-económico actual y cómo estas contribuyen a su fomento, y segundo como resultado intrínseco producto del modelo de relaciones sociales y el funcionamiento del sistema.

Así, este trabajo estudiará los orígenes de la desigualdad desde un marco conceptual estructural-intrínseco y otro social-político. No obstante la diferenciación de éstas, se realiza por motivos metodológicos, ya que pragmáticamente ambos se encuentran íntimamente relacionados y por lo tanto constituyen un proceso constitutivo por el cual se nutren mutuamente para generar el ambiente apropiado para la reproducción de la desigualdad económica en el mundo.

La desigualdad como efecto sistémico-intrínseco.

“We cannot solve problems by using the same kind of thinking we used when we created them”. Albert Einstein.

Las presuposiciones ideológicas en las que la sociedad occidental-capitalista se ha acentuado han generado una serie de externalidades negativas que se pueden representar por medio de la desigualdad económica y el deterioro social como sus máximos resultados.

En este sentido, el actual sistema económico tiene como punto de partida una serie de supuestos contradictorios por lo que los resultados sistémicos han sido contrarios con el objetivo del mismo, de tal manera que el aumento de la desigualdad está desinhibiendo el crecimiento económico y el bienestar social, así como la competencia y la equidad de oportunidades.

A lo largo de este segmento se analizarán cuáles son y cómo estos supuestos erróneos favorecen o promueven la desigualdad dentro del marco conceptual del capitalismo de libre mercado, puntualizando sus características taxonómicas y sus marcos referentes de funcionamiento.

La base general del actual modelo socio económico es el concepto de mercado que tiene como principal objetivo el fomento del desarrollo y el bienestar social. En contraste, dadas sus características taxonómicas, que tienen que ver fundamentalmente con los supuestos relacionados con el comportamiento humano, los valores tradicionales y una visión intuitiva de la historia, más no con el razonamiento emergente, sus derivados y consecuencias han sido equívocos y contradictorios a su premisa general.

El mercado como concepto elemental del capitalismo de libre mercado parte de un enfoque de carácter no técnico, filosófico, en el cual simplemente asume que las decisiones humanas realizadas a través de su lógica interna y el sistema de incentivos producirán un resultado responsable, sostenible y humano, impulsado por la idea ilusoria de la "libertad de elección" que, en la escala de la funcionalidad social, parece nulo ya que los altos niveles

de pobreza, violencia y desigualdad están atentando contra la estabilidad y vida de millones de personas.

Si bien bajo los parámetros “mercantilistas” se indica que el mercado es el catalizador central para la económica y el desarrollo colectivo, debido a sus características esenciales, este constructo social es intrínsecamente ineficiente debido a la falta de relaciones de sistemas sinérgicos dentro de las prácticas macro-industriales que no tienen ninguna relación con la búsqueda de la satisfacción de las necesidades humanas y la formación de un modelo equitativo y justo.

Históricamente, la tendencia a la promoción de la desigualdad, los desbalances sociales y económicos en las diferentes sociedades se han manifestado como una constante a pesar de la diversas transformaciones y “progresos” que se han realizado a lo largo de la historia capitalista que ha tenido al mercado como eje central.

El famoso economista Keynes aseguró en su ensayo: “*Economic Possibilities for Our Grandchildren*” (Keynes 1930, parte II,) que, el progreso tecnológico y social por el que el mundo en el final de los años 1900 estaba sufriendo, proporcionarían los elementos fundamentales para la creación de una nueva y moderna sociedad que pondría fin a los desbalances sociales.

Sin embargo dichas transformaciones no han sucedido a nivel social y político. Por el contrario, las desigualdades sociales que se vivieron en los años previos a la Gran Depresión se han vuelto a manifestar más de 70 años después, contradiciendo las predicciones de Keynes y los postulados de la economía clásica (como la famosa U

invertida postulada por Kuznets) corroborando así sus errores sistémicos ejemplificados por la desigualdad económica como un fenómeno intrínseco a la estructura.¹¹

Durante la gran depresión de los 30, el mundo sufrió una serie de transformaciones que alteraron el orden establecido en términos económicos y sociales para aquella época; no obstante a pesar de atravesar estas transformaciones, el mundo se mantuvo intacto en términos materiales y estructurales. La plantas de manufactura se mantenía en perfectas condiciones al igual que los recursos, la organización social y política de la época, pero las personas no tenían el dinero ni los ingresos para comprar los productos producidos por las plantas de producción, lo que provocó una ola de miseria, sufrimiento y desigualdad a nivel mundial. Contrariamente, durante los años posteriores a este escenario a pesar de poseer las herramientas y materiales para poner fin a estas condiciones, los líderes de turno no supieron brindar una respuesta adecuada a la situación.

El escenario y declinación social vivida durante los años de la Gran Depresión, ilustran la problemática sistémica y las limitaciones políticas a nivel mundial para brindar respuestas a las catástrofes sociales y económicas, así como las características intrínsecas del sistema respecto a la desigualdad. Durante esa época, a pesar de que existían las herramientas para solventar la problemática de turno, la falta de voluntad política y la carencia de respuesta a la precariedad en la condición social, reflejan claramente la ineficiencia del actual sistema y como este necesita de la desigualdad para funcionar y mantenerse a flote.

Así, al realizar una leve reflexión sobre la problemática social en el pasado y compararla con la actual (Véase capítulo I), la desigualdad económica ha sido un fenómeno

¹¹ Posteriormente se expondrá y definirá la relación de la postulación de Kuznets con la desigualdad económica.

que se ha mantenido como una constante durante cientos de años, que va más allá de las decisiones o la voluntad política de los líderes de turno, dado que esta es resultante de los marcos estructurales que definen su funcionamiento.

En sí, la desigualdad es una consecuencia sistémica del actual modelo y por tanto se la debe abordar desde esta perspectiva para poder poseer un entendimiento íntegro de este fenómeno, sus orígenes y consecuencias, así como sus posibles soluciones. En este sentido para obtener dicho entendimiento, es necesario realizar un leve análisis histórico de los diversos modelos económicos que precedieron el capitalismo para obtener un contexto adecuado.

A continuación se realizará este análisis económico tomando el feudalismo como punto de partida de las transformaciones políticas y económicas en los que se ha envuelto actualmente la realidad social.

Análisis Histórico de las características de los modelos económicos que precedieron el capitalismo de libre mercado y su relación con la desigualdad.

Existen diversos estudios antropológicos y arqueológicos que apuntan que las sociedades paleolíticas eran bastante igualitarias, salvo por las diferencias de sexo y edad en ciertas tareas. En general, durante esta época tanto hombre como mujeres poseían

habilidades y conocimientos similares. Adicionalmente, estas evidencias apuntan a que las desigualdades en las sociedades humanas se hicieron más marcadas en aquellas sociedades en las que existía especialización y, por tanto, se generaban asimetrías en el acceso a los recursos naturales y económicos. Sin embargo, ¿cómo se ha manifestado el fenómeno de la desigualdad a lo largo de los diferentes tiempos y sistemas económicos más especializados que precedieron el capitalismo y por tanto los altos niveles de desigualdad evidenciados actualmente?

Tomando una perspectiva histórica, Europa durante la Edad Media (el término “Edad Media” generalmente se refiere al período de la historia europea que duró desde el S.V hasta los siglos XV donde se acentuó la especialización social y económica) es considerada generalmente como el punto de inflexión de la desigualdad, y el punto de partida ideológico de las ideas centrales más características del capitalismo moderno (Piketty 2014). Es a partir del siglo XVII en adelante que se encuentra la mayor cantidad de filósofos influyentes en la materia, desde Locke, Smith hasta la actualidad, y es por tanto que para abordar una perspectiva histórica sobre los orígenes de la desigualdad se debe tomar esta época como punto de partida.

No obstante, en lugar de discutir las diversas diferencias entre los sistemas socioeconómicos que precedieron al capitalismo moderno, es más efectivo tomar en cuenta las similitudes generales de éstos, para posteriormente analizar la desigualdad, sus causas y efectos. En este amplio contexto, el sistema capitalista de libre mercado y sus impactos sobre la sociedad parece ser una evolución resultante de los supuestos históricos e

ideológicos sobre la naturaleza humana y las relaciones sociales más que un modelo organizado y funcional (Hodgson 2004).¹²

En primer lugar, se debe recalcar que a lo largo de la evolución capitalista, siempre ha existido una división de clases la cual ha sido empleada en un grado u otro dependiendo del sistema y de la sociedad. La gente en general se ha dividido en dos grupos: los que producen para la recompensa mínima y aquellos que se benefician de esa producción. Desde la antigua esclavitud egipcia (Junius 1997), al campesino laborando en la subsistencia de su señor en el feudalismo medieval, hasta la opresión codificada de los comerciantes del mercado por parte de los monopolios estatales del mercantilismo, el tema de la desigualdad ha sido muy claro y consistente en los modelos económicos que precedieron al capitalismo (Ekelund 1995).^{13 14}

En segundo lugar, se debe recalcar que una característica amplia y generalizable en los diversos modelos económicos presentes desde el S XVIII ha sido y es la falta de reconocimiento del bienestar social de una persona y sus necesidades. Los avances en las ciencias sociales han contemplado que los deseos humanos y las necesidades humanas no son equivalentes por lo que la privación de este último puede crear consecuencias negativas no sólo para el individuo sino para la sociedad misma. Esta condición de privación de las necesidades humanas se ha manifestado a lo largo de la historia, pero se acentúa en el siglo XVIII, donde el matiz del Darwinismo Social inculcó la premisa de que el trabajo es el mecanismo para la recompensa, por lo que constantemente y afianzado por esta tradición,

¹² The Evolution of Institutional Economics: Agency, Structure and Darwinism in American Institutionalism, Geoffrey M. Hodgson, London, Routledge, 2004)

¹³ La Enciclopedia Histórica de la esclavitud Mundial, Junius P. Rodríguez, Vol I, sección E Referencia: medieval feudalismo,

¹⁴ A History of Economic Theory and Method, Robert B. Ekelund; Robert F. Hébert, New York: McGraw-Hill, 1975

se reduce cada vez más el ser humano a un objeto que debía ser definido y calificado por su contribución al sistema económico, mas no por su esencia o voluntad (Hodgson 2004).

Estas dos características o similitudes de los modelos económicos que precedieron al capitalismo de libre mercado, se han presentado en diversas épocas, tanto en el feudalismo como en el mercantilismo y sus modelos afines (Joseph, 68, 2014). Se debe recalcar que existen otras varias características, pero en líneas generales han sido estas dos características las que se ha manifestado con mayor claridad en los diversos modelos económicos que precedieron al capitalismo y su vez se constituyen como un elemento de partida para denotar ciertas condiciones intrínsecas de estos sistemas y su relación con el capitalismo y la desigualdad económica.

Una vez recalcado el contexto histórico de las características de algunos de los sistemas que precedieron al capitalismo, es necesario entender cuáles son los orígenes de la desigualdad económica para generar un marco referencial adecuado para su entendimiento. A continuación se busca responder esta interrogante y definir la relación de los mecanismos o suposiciones incoherentes inherentes al capitalismo de libre mercado y su analogía con desigualdad económica. Durante el siguiente segmento se expondrá cómo la propiedad privada, dinero y crecimiento son incoherentes bajo sus mismos postulados.

¿Cuáles son los orígenes de nuestros problemas? La desigualdad y los supuestos erróneos.

De acuerdo con Roxanne Meadows, los problemas sociales y medioambientales son consecuencia de la desigualdad mundial. Según esta arquitecta y académica, los problemas sociales y medioambientales permanecerán insuperables mientras unas pocas naciones controlen la mayoría de los recursos del mundo y el objetivo sea la ganancia económica sobre el bienestar de los individuos, de tal manera que mientras el patrón de acumulación y desigualdad continúe, lo mismo sucederá con los problemas sociales y medioambientales. Anteponer la ganancia conlleva sufrimiento innecesario y al comportamiento aberrante prevaleciente hoy en día.

Cuando el dinero es usado para regular y distribuir los recursos con el objetivo de obtener ganancias, las personas y las naciones se deben valer por sí mismas, para obtener algún tipo de ventaja a cualquier costo sobre el resto de individuos o estados. Bajo este paradigma, los seres humanos deben mantener un filo competitivo que les permita obtener cierta ventaja sobre otros o deben realizar intervenciones militares para cumplir el mismo objetivo (Meadows 2012).

Para empezar con este análisis sobre la problemática actual y sus causas, se debe recalcar que durante los últimos 300 años, ninguno de los diversos sistemas sociales ha terminado con los problemas relacionados, al elitismo, desigualdad, pobreza, racismo y escasez. Diversos experimentos sociales han tomado forma en el último siglo. Pero finalmente ni el socialismo, ni el comunismo, ni el fascismo, ni el capitalismo de libre mercado ha puesto a fin a los problemas mencionados anteriormente.

Conjuntamente, dado que desde la caída de la Unión Soviética se ha hegemonizado mundialmente el capitalismo de libre mercado y que este por sus suposiciones, estructura e incentivos constantemente promueve la desigualdad económica, este trabajo se enfocará únicamente en este modelo, sus problemas y causas y cómo estas están relacionadas directamente a una serie de decisiones económicas asociadas a la disparidad, desarrollo, propiedad privada y dinero y cómo estos componentes sistémicos promueven o generan el ámbito adecuado para la existencia de la disparidad económica.

Durante el siguiente segmento se expondrá como las suposiciones y los elementos que componen la estructura capitalista para una funcionalidad “adecuada” contribuyen a la desigualdad económica y a los desbalances sociales. Para alcanzar este objetivo durante este segmento se realizan dos análisis causales. Primero se describe la propiedad privada y su lógica interna que contribuye a los desbalances sociales, y segundo se describe cómo la búsqueda de desarrollo económico en tendido en términos de crecimiento genera los mismos resultados asimétricos.

1. Propiedad privada y dinero.

Un trasfondo filosófico profundo y probablemente el punto de partida del sistema capitalista y la desigualdad es la noción de propiedad privada. El Filósofo Inglés John Locke (1632-1704) fue el primer académico en postular este concepto y es la figura central por la cual se puede entender la complejidad de esta noción. En su escrito sobre el “Segundo Tratado sobre el Gobierno” publicado en 1989, Locke define la idea en general de la propiedad privada; sin embargo a lo largo de su exposición presenta una contradicción sutil pero poderosa. En el capítulo V titulado "Propiedad", Locke en su obra de filosofía

política, se plantea una discusión con respecto a la naturaleza de la propiedad y su apropiación. En este capítulo él declara:

The labour of his body and the work of his hands, we may say, are strictly his. So when he takes something from the state that nature has provided and left it in, he mixes his labour with it, thus joining to it something that is his own; and in that way he makes it his property (Locke 1689, capítulo V, sección 27).

Se debe denotar que la disposición filosófica propuesta por Locke es esencialmente derivada de una perspectiva judeo-cristiana sin ningún sustento lógico o metódico, por lo que sus consecuencias conllevan los mismos resultados. En este sentido Locke afirma que "God, who hath given the world to men in common" (Locke 1968, Sec 26), pero dado que, Dios otorgó el mundo a los seres humanos para su beneficio, Locke también estableció los requerimientos para que esta exista. Las cuales son que los propietarios no pueden permitir que nada se estropee y que debe existir suficiente para el resto. Por lo Locke asegura que: "nothing was made by God for man to spoil or destroy. And they must leave enough for others" (Locke 1968, Capítulo V, sección 31).

En sí, estos valores en forma simplista parecen socialmente justificables en términos sociales y políticos. Locke deja claro hasta este punto, que el contexto de propiedad sólo es pertinente en la medida en que las necesidades y capacidades de cultivar, o producir sean satisfechas y cumplan ciertas condiciones, tales como que la propiedad no debe estropearse y debe existir suficiente para el resto. Adicionalmente, Locke afirma que los parámetros justificables de la propiedad incluyen el concepto de no desperdicio por lo que él afirma

que “Anyone can through his labour come to own as much as he can use in a beneficial way before it spoils; anything beyond this is more than his share and belongs to others “(Locke 1968, capítulo V, sección 31).

No obstante en la Sección 36, el autor revela una realidad única, cuyas propiedades anulan todos los anteriores argumentos en defensa de la propiedad privada. Locke afirma que: “The ‘one thing’ that blocks this is the invention of money, and men’s tacit agreement to put a value on it; this made it possible, with men’s consent, to have larger possessions and to have a right to them“(Locke 1968, capítulo V sección 36). Es decir, Locke al establecer esta premisa anula los requerimientos anteriormente expuestos, que en su argumentación original pretende legitimar la propiedad privada.

Al establecer esta premisa, se torna muy complicado defender el dinero dentro del marco de la propiedad privada. El dinero no solo admite que los seres pueden tener o poseer más de lo que necesiten, sino que viola la idea de que debe existir suficiente para los demás, por lo que inmediatamente al introducir el dinero como medio de intercambio social, este explícitamente admite la desigualdad como algo característico del sistema. No obstante esta suposición provoca un resultado inmediatamente contradictorio, ya que al asumir los parámetros de Locke sobre la propiedad privada y el dinero cómo dados, estos alteran las propiedades de la misma. Por lo que todos aquellos que no tengan posesiones, ya que el otro si, deben sufrir las consecuencias de las limitaciones materiales de la realidad. Así, la mera existencia del dinero viola las propiedades expuestas por Locke para justificar la propiedad privada por lo que la desigualdad se convierte en un resultado axiomático del mismo.

Precisamente las contradicciones existentes en los supuestos bajo los que se legitima la propiedad privada y se da valor al dinero son las mismas que generan las externalidades

negativas y fomentan la desigualdad, por lo que la promoción de esta es un resultante de los valores mercantiles promulgados por el capitalismo de libre mercado utilizados en la matriz de relaciones sociales actuales.

Conjuntamente, bajo la óptica de la propiedad privada y el dinero, de acuerdo a Locke, la aplicación del trabajo de un individuo sobre la naturaleza permite que este se apropie de esta, por lo que afirma que: “So when he takes something from the state that nature has provided and left it in, he mixes his labour with it, thus joining to it something that is his own” (Ibid).

No obstante este proceso resultante de los patrones y relaciones laborales mercantiles definidos por el mercado establece que para que exista un adecuado funcionamiento de este, debe existir algún mecanismo de cohesión social que fomente la integración y el bienestar colectivo. Así, para un adecuado funcionamiento del sistema en la misma línea argumentativa de Locke, otro de los filósofos económicos más prominentes de la economía contemporánea fue Adam Smith, el cual desarrolló la idea de la mano invisible para describir dicho sistema e introducir el concepto necesario para solventar esta carencia estructural. En su concepto, para que el sistema funcione adecuadamente, los individuos deben realizar un intercambio de productos para satisfacer sus necesidades y en lo posible promover el desarrollo colectivo (Smith 1759, IV.2.9). De acuerdo a Smith, este intercambio que descansa en el interés individual es el mejor mecanismo para la cohesión social y un apropiado funcionamiento del sistema. Sin embargo según el profesor honorario del Instituto para Estudios Internacionales y de Desarrollo de Suiza, Gilbert Rist, esta moderna estructura de relaciones mercantiles provoca resultados totalmente contradictorios a la premisa original, por lo que Rist argumenta que: “But this modern anthropology, based

upon the supposed equality and liberty of individuals who are no more than utility seeking traders, leads to consequences that totally contradict its premise” (Rist 2010, 18).

De acuerdo a la premisa establecida por Smith y su “mano invisible” la búsqueda de satisfacción individual asegurará la cohesión social, ya que asume que todos podrán ejercer sus capacidades y talentos de la mejor manera y recibir una remuneración adecuada por su trabajo por lo que inmediatamente los individuos obtienen lo que necesitan. De acuerdo con Rist, esta generalidad establecida por la economía clásica afirma que el modelo de relaciones laborales y producción capitalista sustenta sus fundamentos elementales en la solvencia como patrón de orden social equitativo. Sin embargo según el autor, esta condición está muy alejada de la realidad, dada la contradicción imputada por Locke sobre la propiedad y el dinero anteriormente expuesto. La conversión de los bienes o recursos naturales en productos intercambiables por dinero rompe las condiciones establecidas por Locke para la existencia de propiedad privada. La transformación de productos en dinero permite la acumulación sin respetar las condiciones expuesta por Locke, y por lo tanto la construcción de inequidades es inevitable. Al establecer la solvencia como único mecanismo de administración de recursos es imposible tomar en cuenta la intertemporalidad de este y sus impactos a nivel social. En este sentido, el mecanismo anteriormente expuesto por su lógica inherente no contempla las necesidades de individuos que no participan en el mercado activamente dentro de los parámetros pre establecidos para la existencia de la propiedad privada, ya que estas necesidades no se manifiestan directamente en el mercado y su estructura, provocando así una brecha de necesidades entre individuos que se articulan como necesidades innecesarias dentro de la estructura.

Existen varios ejemplos que se pueden utilizar para ilustrar los impactos del dinero en la sociedad, aunque uno de los más didácticos es cómo y porqué se generó la Gran

Recesión de la década pasada. Según varios analistas y matemáticos la crisis económica y social de la década pasada fue producto de la construcción de sistemas financieros y económicos a partir de supuestos equívocos y contrahechos. La construcción de componentes artificiales como el dinero y sus derivados financieros conllevan impactos altamente volátiles para la salud social, especialmente, mas no particularmente en las fluctuaciones económicas. En la década pasada los seres humanos fueron testigos de cómo la creación de un sistema económico sobre supuestos equívocos y alejados a la realidad puede generar crisis económicas y sociales. De acuerdo con Emanuel Derman, pionero en la matemática-física financiera (Black Derman Toy model) y Paul Wilmott, erudito de las finanzas cuánticas, uno de los principales problemas de las estructuras económicas contemporáneas es la falta de objetividad científica y la creación de estas a partir suposiciones ideológicas (Wilmott 2010).

Según estos científicos cuánticos financieros, la problemática social actual, y especialmente la sufrida durante la Gran Recesión de la década pasada, es resultante de la falta de interpretación de las finanzas cuánticas con la realidad. En este sentido, Wilmott asegura que la creación de los modelos financieros que resultaron en la producción de los CDO (collateralized debt obligation) se basan en modelos y ecuaciones lineares que no reflejan la realidad del comportamiento no linear humano, por lo que la incertidumbre del riesgo no se homologó de manera adecuada entre la realidad y el mundo financiero.

Conjuntamente, Derman, asegura que los modelos financieros no fueron los responsables de lo que sucedió en el mundo durante la crisis, sino condiciones intrínsecas al actual sistema económico. Según Derman el causante o detonante de la crisis fue la constante e insaciable búsqueda de crecimiento económico. En este sentido y según la línea argumentativa de Wilmott, la búsqueda insaciable de crecimiento económico y sus

interpretaciones porcentuales son equivocadas. De acuerdo con este académico, la economía no es una ciencia que refleja la realidad del comportamiento de los individuos y por tanto sus indicadores sociales no reflejan la salud de una sociedad. Por el contrario esta pseudo ciencia social busca crear leyes inexistentes sobre bases poco empíricas y conceptos ideológicos carentes de lógica alguna. Es decir según Wilmott, la carencia de lógica y la creación de modelos sociales sobre conceptos y suposiciones carentes de lógica alguna fueron las causas de la Gran Recesión de la década pasada y las aberraciones sociales actuales (Wilmott 2010).

De acuerdo con la línea deductiva de Wilmott, el dinero y estas mismas suposiciones disociadas de la realidad se han constituido como mecanismos que pretenden certificar una estructura caótica y sustentada en el desequilibrio y la incoherencia. Bajo esta lógica, en sí, es el mismo sustento del mercado representado por el crecimiento económico que pretende mejorar la calidad de vida de los individuos y proveer de más bienes y servicios (propiedad privada), el componente que actualmente está fomentando la desigualdad económica en sus supuestos más básicos debido a su funcionalidad incoherente. Así, con la finalidad de poder obtener una lectura más clara de cómo el concepto de crecimiento fomenta la desigualdad y como la funcionalidad del desarrollo económico contribuye al aumento de esta, a continuación se describe cómo este supuesto ideológico carente de modelos funcionales a nivel social contribuye al aumento de la disparidad económica e inestabilidad social.

2. Lógica del Crecimiento Infinito

Uno de los principales problemas académicos y teóricos referente a la realidad del actual modelo socio-económico es que las personas tienden a observar o aislar eventos arbitrariamente para poder legitimar un discurso o posición política. A diferentes niveles, las personas tienden a pensar que el mercado solo falla cuando se generan burbujas, recesiones o depresiones, como la de la década pasada. Sin embargo el mercado colectivamente ha fallado para más de la mitad de la población mundial que se mantiene bajo la línea de la pobreza (revisar capítulo I). No obstante bajo los parámetros del desarrollo y el crecimiento económico esto es un resultado de la eficiencia del “mercado” o de la “mano invisible” de Smith (Smith 1776, IV.2.9).

No obstante al realizar un análisis sistémico o estructural, el mercado y el sistema han fallado hace cientos de años para millones de personas en términos de salud y equidad social¹⁵, debido a una serie de suposiciones y modelos incoherentes ejemplificados a través de la búsqueda del crecimiento infinito producto de un pensamiento equivoco que actualmente atentan contra la vida de más de 380 millones de personas.

El pensamiento dominante liderado por el mercado y la economía del crecimiento conducen a pensar que es imposible imaginar una economía que no propugne su crecimiento (Acosta 2015), por lo que establece que para su adecuado funcionamiento, los países deben crecer a nivel económico constantemente para que sus economías se mantengan saludables. De acuerdo a los postulados más elementales de la economía del crecimiento y el modelo postulado por Robert Solow en 1956, el capital físico es considerado el componente más importante, al igual que el ahorro y la inversión como motores del desarrollo (Solow, 1956)

¹⁵ Revisar capítulo 1.

En aquel entonces, el modelo de crecimiento de Solow, consideraba que el aumento del PIB era propiciado por el incremento de capital, ya que este posteriormente sería reinvertido en bienes de capital o capital fijo (instalaciones, maquinaria), por lo que al siguiente periodo se podrá producir una cantidad ligeramente mayor de bienes, ya que habrá más maquinaria disponible para la producción. De acuerdo al modelo de crecimiento económico postulado por Solow, dicho incremento del PIB se produce esencialmente por la acumulación de capital, ya que si cada año se incrementa el capital fijo de producción, progresivamente se obtendrá mayor producción cuyo efecto acumulado a largo plazo tendrá un notable aumento tanto en la producción como en el crecimiento económico.

En sentido estricto dentro del paradigma del crecimiento económico, se plantea como una medida de progreso, en el cual modelo de producción y crecimiento, que el producto interno bruto (PIB) supone la medición más adecuada para medir la riqueza de las naciones y su desarrollo. No obstante el crecimiento económico y la utilización del PIB como termómetro social recalcan varias problemáticas que se matizan a nivel político, social y económico, ya que esconde elementos como la desigualdad y la pobreza. En el caso de los Estados Unidos en 2009, el sistema y servicios de salud tuvieron una participación de más del 17% del producto interno bruto de ese año, virtualmente bajo el concepto de crecimiento, este 17% se puede traducir en una correlación con el aumento del bienestar social y económico, por lo que si este porcentaje continúa en crecimiento, la economía y el bienestar social seguirán la misma tendencia. Sin embargo al realizar un análisis más minucioso claramente se puede demostrar la incoherencia de esta afirmación en términos sociales. El incremento del sistema de salud, o el aumento de este 17% representa que el estado de salud de los ciudadanos está decayendo y que cada vez más gente se está enfermando y muriendo, por lo que estos deben acceder a los servicios de

salud para mejorar la calidad de esta. Bajo estas medidas se puede afirmar que dicha correlación entre el incremento del PIB y la salud son inversamente proporcionales, es decir, bajo las abstracciones económicas como el PIB, entre más gente muera y se enferme, mayor va a ser el crecimiento económico y por tanto la “salud” de esta (Joseph 2014).¹⁶

Al transitar un poco más en este sendero crítico del crecimiento, se recalca el pensamiento del profesor Jagdish Bhagwati, quien en 1958 ya mencionaba incluso de que el crecimiento podría ser inclusive empobrecedor y promotor de las inequidades sociales: “El hecho de crecer no necesariamente genera condiciones positivas, si ese crecimiento afecta la realidad social y la realidad ambiental de un país” (Bhagwati 1958).

Adicionalmente la ganadora del Premio Nobel Vandana Shiva, en esta misma línea concluye que la obsesión por el crecimiento ha eclipsado la preocupación por la sostenibilidad, la justicia y la dignidad humana (Shiva 2013). A pesar de que durante los últimos 12 años la economía mundial ha crecido a una tasa promedio de 3.8% (IndexMundi, 2015), esto no se ha reflejado una salud adecuada de la población o la economía mundial a manera de inclusión y equidad. Por el contrario ahora 85 personas tiene igual riqueza que la mitad más pobre de la población (Oxfam, 2015), 1 billón de personas sufren de hambre y la mitad de la población mundial se encuentra en condición de pobreza (ONU 2015).

Es decir, a pesar de evidenciar tal crecimiento económico, la desigualdad ha aumentado, evidenciando así que la búsqueda constante de crecimiento infinito que pretende potenciar la salud de una economía, no refleja verdaderamente el estado de esta, de sus personas y las asimetrías internas. Así, se puede afirmar que el crecimiento económico entendido como un incremento del PIB de un país no es nada más que una

¹⁶ Peter Joseph. “Moving Forward”. Estados Unidos: 2011.

representación numérica, provocado por la voracidad del capital, que acumula, produce y especula sobre bases de creciente inequidad estructural (Acosta, 2015; Shuldt 2004). Sin embargo como se verá más adelante, el modelo de crecimiento económico basado en la acumulación de capital tiene ciertas connotaciones que no siempre se manifiestan de manera positiva debido a las características intrínsecas que este modelo representa. En este sentido, el modelo postulado por Solow tiene como lógica inherente la constante búsqueda de crecimiento e inversión. Estas necesidades económicas son características de este modelo de crecimiento ya que este necesita de una constante demanda y por tanto consumo continuo para mantener el funcionamiento de la economía. Bajo estos parámetros no importa lo que se produce o el efecto sobre el estado de los asuntos humanos o sociales de este patrón y sus consecuencias, al ser estas no cuantificables económicamente sus repercusiones carecen de relevancia y por tanto serán simplemente catalogadas como externalidades del mercado.

De acuerdo al reconocido escritor e investigador Michael Ruppert, el paradigma económico actual debe crear problemas para crear ganancias. Según este escritor no existe ninguna ganancia si se genera equidad, justicia y eficiencia, por lo que constantemente para poder crecer económicamente debe existir una serie de problemas y necesidades para lucrar. Bajo los parámetros actuales, según Ruppert es necesario generar una brecha de necesidades e inaccessos a los bienes y servicios para poder mantener un margen de ganancia y poder crecer económicamente.

A manera de conclusión, durante este segmento, se ilustraron varias de las presuposiciones ideológicas que tiene la sociedad occidental-capitalista que tienen como punto de partida una serie de supuestos erróneos por lo que los resultados sistémicos de la utilización de estos han contribuido a la reproducción de la desigualdad económica. No

obstante a pesar de que estos componentes contribuyen constantemente con la creciente tendencia de los niveles de desigualdad, ¿Cuál es realmente el origen de la desigualdad? Durante el siguiente segmento se busca especificar cuál es el origen sistémico de la desigualdad dentro del marco conceptual del capitalismo de libre mercado para consecutivamente ilustrar sus impactos y consecuencias en la sociedad moderna.

Orígenes de la desigualdad: Marx, Piketty y la Desigualdad.

Los mecanismos anteriormente descritos y la interconexión entre estos, así como las diferentes dimensiones de los orígenes de la desigualdad y los conjuntos que la promueven, reflejan una clara imagen para comprender la complejidad de este fenómeno. (Hunt, E. & Colander, D 2006).

A manera general las suposiciones estructurales anteriormente descritas representan una serie de características que intrínsecamente promueven la desigualdad dentro del marco normativo de la estructura. No obstante, a pesar de estas suposiciones o modelos económicos derivados de la economía ortodoxa son contribuyentes de la desigualdad y los desbalances sociales, sus orígenes orgánicos son otros pero mantienen un vínculo directo con estos.

Durante el siguiente segmento, se expondrá los orígenes de la desigualdad como un componente sistémico de la evolución del capitalismo de libre mercado y su relación con los modelos descritos en el segmento anterior. Explícitamente, a lo largo de este fragmento se expondrá concisamente el rol del capital y el funcionamiento de las relaciones laborales en cuanto a la promoción de la desigualdad bajo la perspectiva de 2 de los economistas más reconocidos en la materia de desigualdad económica.

1. Karl Marx (1818-1883)

Al día de hoy, Marx es uno de los filósofos económicos más reconocidos e influyentes del último siglo. A pesar de que como filósofo económico se lo ha asociado en términos generales y en la opinión del público como presentador de los tratados de las ideas Socialista y Comunista, Marx en realidad pasó la mayor parte de su tiempo estudiando el argumento original del capitalismo, sus operaciones asimétricas y la tendencia al fomento de la desigualdad a nivel sistémico. Su trabajo más famoso *El Capital* o en alemán *Das Kapital* analiza extensamente muchos factores del sistema capitalista como la naturaleza de los productos básicos, la dinámica del valor, el valor de uso y de cambio, la teoría de la mano de obra y servicios públicos, así como una profunda investigación del significado del capital y la plusvalía.

Dentro del marco estructural y conceptual de la teoría Marxista el argumento más substancial respecto a la desigualdad es el concepto de "plusvalía", el cual describe o explica el origen causal de la desigualdad dentro de los patrones sociales resultantes del capitalismo. Según Marx, la plusvalía es valor apropiado por el capitalista en forma de beneficio que es superior al valor (costo) inherente al propio trabajo de producción. Es decir, la plusvalía es el excedente de un producto, fruto del aumento del valor agregado resultante del trabajo humano durante el proceso productivo.

Conjuntamente según Marx, en sí los objetos no poseen valor material alguno, sin embargo es esta asociación resultante del trabajo humano incorporado a una materia prima, lo que permite la creación de valor. Así, cuando un producto ingresa al mercado y es vendido, la plusvalía se transforma inmediatamente en dinero, por lo que la plusvalía se

transforma en ganancia la cual es posteriormente es apropiada por el capitalista dado que el producto al ser trabajado adquiere la cualidad de ser vendida.

En este sentido Marx considera que, como se mencionó en el segmento anterior sobre las características de los modelos económicos que presidieron al capitalismo y que se mantiene presentes hasta el día de hoy, la sociedad capitalista se ha caracterizado por evidenciar una división de clases sociales. De acuerdo a Marx, dada la división de la sociedad entre aquellos dueños de los medios de producción y los que no, aquellos dueños de estos poseen acceso al capital, por lo que aquellos no poseedores de este, dependen última y exclusivamente del ingreso para poder subsistir.

Adicionalmente, dado que el medio de subsistencia para aquellos por afuera de los círculos de propiedad de los medios de producción es representado por los salarios, todo lo que se encuentre por encima de este valor puede ser teóricamente transcrito en ganancia o plusvalía, el excedente resultante siempre será apropiado por dueño del capital. Este punto extiende más en contexto las dinámicas propias de la circulación/aplicación de diferentes formas de capital, ya que plantea como conclusión que la explotación de los trabajadores es inherente a la creación de la "plusvalía" o "ganancia" y por tanto la creación de desigualdad. Es decir, por implicación de lo anterior, la mera creación de ganancias a base del trabajo y el capital son una forma de desigualdad básica integrada en el sistema capitalista, por lo que mientras un pequeño grupo de dueños o capitalistas controlen la plusvalía creada por la clase obrera, siempre existirá una sociedad dicotómica con riqueza y pobreza y por tanto desigualdad.

Simultáneamente Marx en sus escritos argumenta que la existencia de la propiedad privada bajo los parámetros descritos por Locke son esencialmente el fundamento legal del

"capital" que permite de forma explícita la expropiación coercitiva de "la plusvalía" y la promoción de la desigualdad de forma natural, por lo que indica:

At first the rights of property seemed to us to be based on a man's own labour. At least, some such assumption was necessary since only commodity-owners with equal rights confronted each other, and the sole means by which a man could become possessed of the commodities of others was by alienating (giving up) his own commodities; and these could be replaced by labour alone. Now, however, property turns out to be the right, on the part of the capitalist, to appropriate the unpaid labour (surplus labor) of others or its product, and to be the impossibility on the part of the labourer, of appropriating his own product. The separation of property from labour has become the necessary consequence of a law that apparently originated in their identity (Marx pp.583–584).

Es así que la propia naturaleza de la propiedad y su relación con el dinero y el trabajo componen los mecanismos necesarios para la explotación y promoción de desigualdad económica, ya que en sí, el enajenamiento de la propiedad y el trabajo resultante de las condiciones sistémicas capitalistas, propone las condiciones necesarias para dicha apropiación. Bajo la perspectiva de Marx, el simple hecho de la existencia de trabajo, propiedad privada y capital, genera desigualdad y malestar social. Marx argumenta que la noción de trabajo es una idea artificial que favorece los intereses de aquellos que necesitan de este para generar y apropiarse de la riqueza. Así, el autor afirma que dentro del sistema capitalista el trabajo no puede ser voluntario, debido a la lógica asimétrica laboral

resultante de la separación del individuo de sus fuerzas creativas a través de la venta de su fuerza de trabajo (mercantilización) a los propietarios de los medios de producción. Por el contrario este solo puede ser producto de módulos coercitivos, por lo que el trabajador depende de su salario para existir, y este depende del dueño del capital por lo que el autor afirma que:

The worker therefore only feels himself outside his work, and in his work feels outside himself. He is at home when he is not working, and when he is working he is not at home. His labour is therefore not voluntary but coerced; it is forced labour. It is therefore not the satisfaction of a need; it is merely a means to satisfy needs external to it (Marx 1959, p. 69).¹⁷

Así, al final este proceso articulado bajo los conceptos de trabajo y capital son las que definen la estructura de las relaciones sociales; sin embargo, esta restricción está en sí delimitada por la estructura a nivel sistémico, que está constantemente degradando, explotando y deshumanizando al trabajador promedio fomentando la desigualdad y la explotación laboral. De acuerdo a Marx este esquema de desigualdad y explotación se encuentran a tal punto, que inclusive tuvo la necesidad de desarrollar un concepto para describir tal situación, el cual la acuño como “The Law of the Increasing Misery”, por el cual ejemplificaba como la felicidad del trabajador general es inversamente proporcional a la acumulación de capital por parte de la clase capitalista.

¹⁷ Marx, Karl. 1959. Economic and Philosophic Manuscripts of 1844. Moscow, Progress,

Finalmente se debe denotar que el trabajo de Marx es uno de los más completos e influyentes en cuanto a desigualdad se refiere, por lo que su imagen ha servido como fuente de inspiración a miles de académicos para generar teorías e hipótesis respecto a la desigualdad económica. No obstante no fue sino hasta el 2014 que se retomaron las ideas de Marx dentro de la palestra política y académica como componente trascendental para el bienestar social. De acuerdo con lo expresado, fue el famoso economista Thomas Piketty que logró volver a introducir ciertos términos económicos para denotar la importancia de la desigualdad en el desarrollo y prosperidad. A continuación se analizará los postulados de este economista y su relación con la desigualdad económica.

2. Thomas Piketty (1971-)

La teoría de la plusvalía y la división de la sociedad expuesta por Marx son dos de los elementos fundamentales para entender los orígenes de la desigualdad. Han sido muchos los economistas y políticos que han intentado descifrar los orígenes de este fenómeno continuando la investigación de Marx, pero a día de hoy probablemente el economista más influyente y conciso en materia de desigualdad debe ser el francés Thomas Piketty.

En su libro *El Capital en el S. XXI*, Piketty utiliza los conceptos descritos por Marx como la plusvalía y el capital para desarrollar su teoría sobre los orígenes de la desigualdad. Para Piketty, el origen y crecimiento de la desigualdad son inherentes al capitalismo, ya que la tasa de retorno o rendimiento del capital es superior a la tasa de crecimiento económico real. De acuerdo a este economista, el estado actual del capitalismo de libre mercado no ha

demostrado ser un buen sistema de distribución de riqueza y equidad, ya que la riqueza resultante de la producción no recompensa adecuadamente el trabajo y por tanto los trabajadores, por el contrario, el patrón de producción favorece aquellos dueños de los medios de producción y capital que en si ya poseen la riqueza. Para llegar a esta conclusión, el economista francés, en base en más de una década de investigación, detalla los cambios históricos en la concentración del ingreso y la riqueza que el mundo ha sufrido en los últimos cientos de años, lo que permite Piketty esbozar la evolución de la desigualdad desde el comienzo de la revolución industrial. Tras realizar un estudio de más de 100 años sobre el ingreso y la asimetría económica, Piketty deriva una gran teoría del capital y la desigualdad, la cual como regla general, afirma que la riqueza crece más rápido que la producción económica, por lo que concluye que $r > g$ (donde r es la tasa de retorno a la riqueza y g es la tasa de crecimiento económico) para describir esta contexto asimétrico. En consecuencia, este postulado genera una de las grandes disyuntivas en el debate sobre los orígenes de la desigualdad y sus marcos conceptuales: la dicotomía entre la teoría clásica y la evidencia empírica. De acuerdo a la teoría económica clásica y neo clásica, ambas suposiciones afirman que eventualmente los ingresos de los países van a converger gracias al desarrollo tecnológico y por tanto el de sus habitantes, poniendo punto final a la desigualdad, gracias a la adaptabilidad de las naciones a la restructuración de la producción así como también por medio del

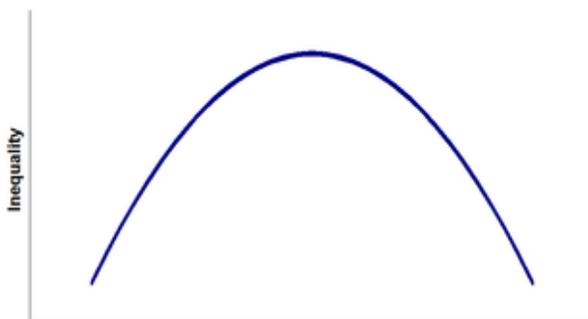


Figura B.1 6 Wikipedia



Figura B.1 5 John Cassidy

fortalecimiento de las instituciones y el cambio de políticas públicas (Kuznets et al. 1934, Solow 1956.). Sin embargo la evidencia empírica y los resultados expuestos por Piketty muestran lo opuesto a los supuestos fundamentales de la teoría ortodoxa. Los resultados provenientes del estudio de Piketty sobre los orígenes de la desigualdad han puesto en evidencia las contradicciones esenciales de los supuestos promulgados por desarrollo económico clásico representados en su forma más básica por medio de las postulaciones de Solow y Kuznets. Según la economía clásica y el modelo de crecimiento propuesto por Solow, la productividad y la inversión son los componentes elementales para la formación de sociedades desarrolladas y estables (Solow, 1956). Por otra parte en términos generales, esta asunción en sus cláusulas deterministas no hace ninguna alusión a la desigualdad económica. Así, dada esta carencia metodológica el economista Simon Kuznets finalizó con esta brecha y brindó el marco conceptual-teórico necesario para legitimar las suposiciones originales de la economía clásica y sus diversas vertientes. Kuznets con el afán de contribuir a la teoría clásica y brindar tal conceptualización para establecer cómo los modelos económicos clásicos contribuyen a la tendencia de “decrecimiento” de la desigualdad económica, establece que la relación de la desigualdad de ingresos y desarrollo económico es determinado por como el incremento de este, a medida que avanza el tiempo, provoca una disminución de la desigualdad. (Kuznets 1955, 1963). Según Kuznets la gráfica resultante del patrón de desarrollo y desigualdad toma una forma de U invertida.

Según este postulado realizado a mediados de los años cincuenta, en las sociedades preindustriales, la desigualdad es baja porque casi todos son igualmente pobres. Sin embargo durante el proceso de desarrollo productivo la desigualdad aumenta a medida que la gente pasa de la baja productividad del sector agrícola a la alta productividad del sector industrial, incrementando la brecha salarial. Pero al madurar y enriquecerse la sociedad, la

brecha urbana-rural se reduce, tras cierto tiempo crítico donde el promedio de ingresos se empieza a regular, por lo que esta curva comienza a decrecer, generando así un gráfico similar a una U invertida. No obstante, de acuerdo a Piketty, la famosa U invertida de la desigualdad carece de evidencia empírica, y al contrario la desigualdad está tomando forma de U en posición natural debido a las condiciones naturales del mercado y la falta de regulación sobre este.

En el caso de los Estados Unidos, la proporción del ingreso nacional que va a la parte superior de los quintiles, es decir del uno por ciento, ha seguido un arco en forma de U, como evidencia el gráfico. De acuerdo al premio nobel de economía Paul Krugman, antes de la Primera Guerra Mundial, el uno por ciento recibió alrededor de una quinta parte de los ingresos totales solo en Estados Unidos, pero para 1950 esa proporción se había reducido en más de la mitad. Por otra parte, desde 1980, el uno por ciento ha visto un incremento de su participación en el ingreso de nuevo, por lo que se ha vuelto a la condición asimétrica evidenciada hace un siglo, generando así una asociación en forma de U (Krugman 2014). Piketty concluye que si no existe alguna regulación durante el patrón de acumulación, determinada por la economía clásica como modelo de desarrollo y crecimiento, la desigualdad siempre será una característica innata del paradigma económico actual, dado que las relaciones laborales y de producción generan condiciones asimétricas debido a que las características del capital y la economía permiten que esta primera sea mayor que la segunda, ($r > g$ donde r es la tasa de retorno a la riqueza y g es la tasa de crecimiento económico) por lo que cuando la tasa de retorno de riqueza sobre el capital sea mayor que la verdadera producción económica, las distribuciones de las métricas económicas siempre se darán de manera desigual. Piketty al igual que Marx afirman que la desigualdad es un fenómeno resultante de los modelos y relaciones de producción

establecidas por el capitalismo y por tanto su existencia siempre estará ligada a la existencia de este.

No obstante Piketty afirma que a pesar de la desigualdad sea un fenómeno resultante de los modelos de producción del capitalismo, la desigualdad puede ser regulada por diversos mecanismos de intervención, por lo que sus niveles pueden fluctuar a lo largo del tiempo, sin embargo su existencia no puede ser puesta en duda debido a los mismo modelos que apuntan al desarrollo.

A manera de conclusión sobre el capítulo 2.

El pensamiento económico moderno que en teoría pretende promover el desarrollo y el bienestar económico, no es realmente moderno en todo y la gran mayoría de los supuestos que aún permanecen como dados, tales como la propiedad, el dinero, el crecimiento, capital y otros conceptos que se ejecutan a través de argumentos históricos, prácticamente todos contextualmente relevantes, son muy anticuados en sus premisas subyacentes y son causantes o promotores de la desigualdad. Al pretender establecer un modelo de funcionamiento social y político que actúe para el colectivo, pero el cual es explícitamente basado en la ventaja, y dado a las condiciones axiomáticas de este tipo de estructuras, la existencia de desbalance y desigualdad son inevitables y hasta deseables.

El pensamiento económico anteriormente descrito sirve como punto de partida de Marx y Piketty, sin embargo dado que este modelo está fundamentado en supuestos que atentan contra la equidad social, tales como el crecimiento económico, la propiedad privada y los modelos y relaciones de producción que la economía y sus diferentes actores proponen, ambos autores concluyen, que la desigualdad económica es resultante del modelo de desarrollo contemporáneo, ya que este permite la apropiación del valor añadido de la mano de obra por parte de los capitalistas y como esta, representada por el capital, termina siendo mayor que la tasa de crecimiento económico.

Como se mencionó en la parte superior, la evidencia empírica ilustra como ciertas suposiciones provenientes de la economía clásica carecen de validez y funcionalidad, no obstante; a pesar de existir tal evidencia, hasta la fecha todavía existen grupo políticos y

académicos que buscan legitimar la desigualdad económica como una característica fundamental de la economía. En sí, estos postulados han contribuido a la mala distribución de la riqueza a nivel mundial y por tanto a la desigualdad individual y colectiva que han contribuido en el fomento de las distorsiones sociales y deformación de la realidad social.

Los resultados evidenciados de los seguimientos de las políticas articuladas por la economía clásica han sido en gran manera contraproducentes al desarrollo económico y han tenido impactos pavorosos en los indicadores sociales (Stiglitz, *xii*, 2001).

CAPÍTULO III

Regardless of how fast GDP grows, an economic system that fails to deliver gains for most of its citizens, and in which a rising share of the population faces insecurity, is, in a fundamental sense a failed economic system (Joseph Stiglitz).

El informe “*Global Annual Wealth Report*,” lanzado por el gigante de inversión Credit Suisse, analiza la tendencia de la creciente desigualdad de la riqueza en todo el globo. De acuerdo a este estudio la riqueza mundial ha aumentado cada año desde la Gran Recesión, por lo que las fortunas personales de un pequeño grupo de individuos están aumentando a un ritmo jamás registrado en la historia, en gran parte impulsado por la solidez de los mercados de renta variable.

Como señala el informe de Credit Suisse:

[Wealth inequality] has been the case throughout most of human history, with wealth ownership often equating with land holdings, and wealth more often acquired via inheritance or conquest rather than talent or hard work. However, a combination of factors caused wealth inequality to trend downwards in high income countries during much of the 20th century, suggesting that a new era had emerged. That downward trend now appears to have stalled, and possibly gone into reverse (Credit Suisse 2014, 28).¹⁸

¹⁸ "Global Wealth Databook." Credit Suisse. Octubre 1, 2014. Revisado Abril 25, 2015. <https://www.credit-suisse.com/uk/en/news-and-expertise/research/credit-suisse-research-institute/publications.html>.

Como se mencionó en el capítulo I, actualmente la mitad de la población mundial posee la misma riqueza que 85 personas, o visto de otra manera el 50% de la población mundial posee menos del 1% de la riqueza. El análisis de las condiciones económicas y políticas de la realidad social realizada en el capítulo I, revela la necesidad de que un cambio sistémico significativo debe tomar lugar en los próximos años para no afectar la estabilidad de la sociedad.

Tal afirmación no sobrelleva ninguna teoría o hipótesis para sustentarla, por el contrario es ahora un hecho matemático. Solo debe observarse los elementos presentes en el modelo actual tales como la deuda, pobreza, violencia y desigualdad económica que han alcanzado un punto de inflexión tal, que la existencia de estos está atentando contra la supervivencia de millones de personas a nivel mundial.

Sin embargo, después de haber revisado los conceptos fundamentales para entender la desigualdad económica, ¿Cuál es realmente el impacto de la desigualdad en la sociedad, es esta buena o mala? Y, ¿Cómo la desigualdad económica contribuye a la violencia y al deterioro social?

A lo largo de este último capítulo, se busca responder estas interrogantes y evidenciar las incoherencias de ciertos postulados económicos, que en búsqueda del desarrollo económico sacrifican el bienestar social y atentan contra sus mismos postulados.

¿Es la desigualdad buena o mala?

La idea de que la desigualdad del ingreso y los desbalances sociales perjudican el crecimiento y desempeño económico, o dicho de otra forma, que una mayor igualdad social puede ayudar a sustentar el crecimiento, se ha convertido en una transformación

trascendental en los debates políticos actuales. Históricamente, economistas liderados por los adherentes a la escuela de pensamiento libertaria como Ludwig Von Mises (Polanyi xx, 2001) han apostado por lo contrario, que la desigualdad se constituye como uno de los elementos esenciales que propician el crecimiento económico y por tanto un adecuado funcionamiento y desempeño. No obstante la nueva transformación de pensamiento sobre este fenómeno económico se ha articulado principalmente por la creciente importancia del capital humano en el desarrollo. Antiguamente los individuos o el capital humano eran considerados un factor secundario en las teorías desarrollistas (Solow 1956). No obstante las nuevas transformaciones sociales y económicas han alterado este modelo, por lo que a día de hoy, el bienestar de los individuos es fundamental para el fomento de una sociedad que funcione adecuadamente en términos sociales, económicos y medioambientales. Por otra parte, dado que los elementos fundamentales para mantener la economía estable bajo los parámetros actuales del capitalismo son la ganancia y el consumo, la economía se ha enfocado en establecer proceso de acumulación de capital medidos en tales términos, por lo que la distribución de la riqueza no se ha constituido dentro de estos términos, generando así que la distribución de esta, cada vez se produzca de manera más asimétrica y desigual, afectando así el bienestar social y el desempeño colectivo.

En el siguiente segmento, se describe cómo las consecuencias de la desigualdad, ejemplificadas por la pobreza, violencia y bajo desempeño económico, contribuyen al deterioro y malestar social y colectivo.

1. Malestar social

Como se ha señalado, el interés primordial de este capítulo es mostrar el efecto de la desigualdad económica sobre la sociedad y cómo el actual sistema socioeconómico global tiende a agravar la pobreza y desigualdad. Si se toma un vistazo rápido a las principales causas de muerte a nivel mundial, según lo propuesto por la Organización Mundial de la Salud, claras diferencias en función de la situación económica de una región saltan a la vista. Al observar el estudio referente a las principales causas de muerte emitido por la OMS, el impacto de la desigualdad es innegable. En los países de ingresos altos enfermedades como el cáncer son más evidentes, sin embargo en países de ingresos bajos enfermedades como la diarrea son los mayores causantes de muertes, por lo que se puede realizar una clara lectura del amplio contexto de como la desigualdad socioeconómica puede afectar a la salud pública.¹⁹

Un estudio de referencia en el mismo contexto es el de “The Effect of Known Risk Factors on the Excess Mortality of Black Adults in the United States”.²⁰ Este estudio epidemiológico señaló que dos tercios de las muertes afroamericanas pueden explicarse únicamente a la baja en la situación socioeconómica y sus consecuencias directas e indirectas. Según Gernot Köhler y Norman Alcock en su trabajo de 1976 “Una tabla empírica de la violencia estructural”, se encontró que más de 18 millones de muertes se producen cada año debido a la violencia estructural. Desde entonces, la brecha entre ricos y

¹⁹ WHO. The top 10 causes of death. 2013. Revisado Abril 25, 2015 (<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs310/en/index.html>)

²⁰ Journal of the American Medical Association, 263(6):845-850, 1990

pobres se ha duplicado, lo que sugiere ahora que la cifra de muertos es aún mucho mayor hoy.²¹

Conjuntamente uno de los impactos más profundos de la desigualdad económica en la sociedad, particularmente en materia de salud pública, se manifiesta en la salud mental o psicológica de los seres humanos. Esta condición se puede extender y exhibir en las reacciones de comportamiento y tendencias de los individuos por medio de actos de violencia o abuso, al igual que por medio de problemas emocionales como la depresión, trastornos de ansiedad y de personalidad, entre otros. De acuerdo a Richard Wilkinson (2009), el estatus social relativo tiene un profundo efecto en el bienestar mental de los seres humanos y por tanto las condiciones desiguales del entorno desempeñan un rol fundamental en el comportamiento humano (67).

²¹ Gernot Kohler and Norman Alcock. An Empirical Table of Structural Violence, 1976

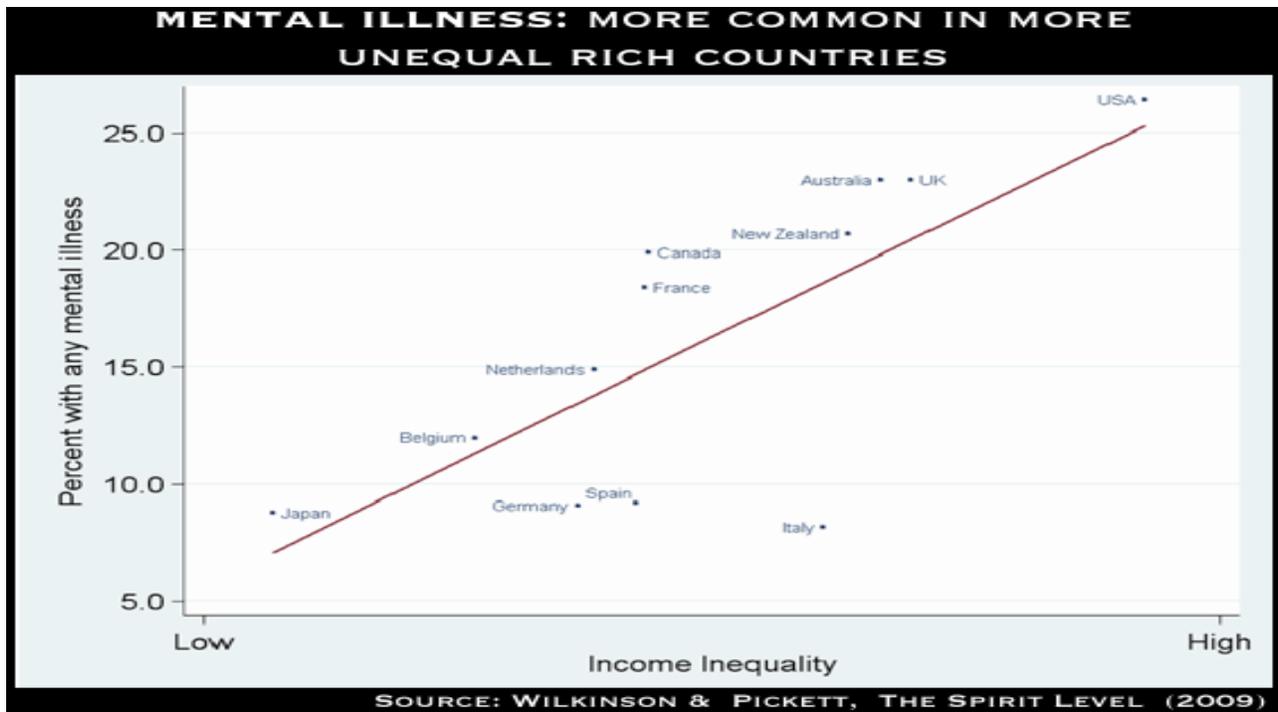


Figura C.1 7 Wilkinson & Pickett

La siguiente tabla es una comparación de la salud mental en general y el uso de drogas realizado en varios países. Dicho estudio Incluye datos racionados a los trastornos de ansiedad, trastornos del estado de ánimo, trastornos impulsivos, adicciones y otros. Claramente este tipo de trastornos mentales incrementan positivamente a medida que aumenta la desigualdad, por lo que el aumento de esta contribuye a el malestar social.²² Dicho de otra forma, al observar el siguiente grafico se puede concluir que la desigualdad económica tiende a la promoción del malestar colectivo y una baja salud mental.

De mismo modo como el anterior gráfico ilustra el paralelismo entre la desigualdad económica y la inestabilidad mental, durante el siguiente segmento de este capítulo se ilustrará la relación de la desigualdad económica con la pobreza y violencia social.

²² Richard Wilkinson and Kate Pickett. Chart from *The Spirit Level.*, Penguin, March 2009, p.67

2. Pobreza y Violencia

Mahatma Gandhi una vez dijo: “Poverty is the worst form of violence” (Citado en International Peace Association, 1988, 23). El estudio de la pobreza y la violencia ha motivado a miles de académicos a poder determinar la causalidad de estos fenómenos al igual que sus impactos e implicaciones a nivel social. No obstante uno de los profesores mejor entendidos en la relación de cómo la pobreza atiza la violencia es el Psicólogo Criminal y ex jefe del Centro para el Estudio de la Violencia de la Escuela de Medicina de Harvard Dr. James Gilligan.

De acuerdo al Dr. Gilligan el tipo de violencia impuesto por la pobreza conlleva una connotación extremadamente preocupante para la sociedad, ya que según su estudio, los comportamientos aberrantes y anti sociales evidenciados actualmente son productos de este fenómeno económico. El estudio del Dr. Gilligan evidencia como una serie de comportamientos aberrantes tales como la violencia y homicidios son consecuencia de la violencia estructural resultante del tipo de lenguaje, pensamientos, valores, e incentivos sistémicos que alberga la sociedad moderna.

Así mismo, dentro de esta estructura cultural, económica, política y social, la desigualdad desempeña un rol fundamental. Dentro del marco normativo determinado por el capitalismo de libre mercado, sus respectivas relaciones económicas caracterizadas por la desigualdad, producto de la alienación individual y colectiva, el mercado y sus diversos componentes contribuyen constantemente al deterioro de las relaciones sociales y la promoción de comportamientos anómalos que contribuyen a la deshumanización y separación de la naturaleza humana. Sin embargo uno de los principales problemas de esta alineación social y probablemente uno de las dificultades más trascendentales producto de

la pobreza y desigualdad es la violencia del comportamiento. Para el Dr. James Gilligan, las formas extremas de violencia no son al azar o productos inducidos por condiciones genéticas, sino reacciones que se originan a partir de experiencias agobiantes producto del entorno (Gilligan 1992). En el diagnóstico del Dr. Gilligan, este deja muy claro que la mayor causa de la conducta violenta es la desigualdad social, en la cual destaca la influencia de la vergüenza y la humillación como una característica emocional de quienes se dedican a este tipo de comportamiento (Gilligan 1992, 210-13).²³

En este sentido, en el contexto del funcionamiento del orden social definido por la sociedad global, la disparidad económica es una inmutable característica del ordenamiento colectivo, por lo que el estatus asociado al “bienestar” material juega un rol primordial en la enmarcación cultural y en el comportamiento individual. La estructura económica social ha determinado una serie de valores culturales manifestados en términos económicos que ha generalizado una categorización de los individuos dependiendo sus condiciones materiales, por lo que dicha categorización ha creado varios sentimientos discordantes con el funcionamiento social, como la inferioridad, la vergüenza y la humillación. De acuerdo al Dr. Gilligan, la epidemia de la violencia de comportamiento que se observa hoy en día en sus diversas y complejas formas es producto de estas conmociones sentimentales resultantes de las limitaciones estructurales.

Bajo la óptica de este académico, las nuevas manifestaciones violentas y sus repetidas apariciones son consecuencia de sistemas sociales y económicos absurdos. Gilligan afirma que varios de los comportamientos aberrantes evidenciados en la época moderna como el terrorismo y los tiroteos escolares son productos sistémicos de las

²³ James Gilligan, Grosset Putnam. *Violence: Our Deadly Epidemic and Its Cause*. New York, 1992.

condiciones económicas asimétricas existentes, por lo que concluye que: " "If we wish to prevent violence, then, our agenda is political and economic reform" (Gilligan 1992, 236)

El siguiente gráfico muestra las tasas de homicidio en las naciones de ingresos altos con diferentes estados de desigualdad social. En el caso de los Estados Unidos, este ejemplifica una condición muy particular. A pesar de que en sus círculos políticos y económicos los líderes estadounidenses empujan la ética psicológica de la "independencia" y "competencia" como los mecanismos funcionales del sistema, esta alocución no ha favorecido a la seguridad y disminución de los niveles de violencia. Por el contrario la ha promovido. Este gráfico evidencia el nivel masivo de homicidios perpetuados en esta nación, producto de un manejo ideológico, poco funcional y antagónico a la equidad. Claramente el gráfico a continuación muestra una evidente tendencia entre la desigualdad y el número de homicidios, por lo que se puede concluir que la existencia de altos niveles de desigualdad promueve la violencia y la inestabilidad social por lo que inhibe desarrollo y desempeño económico.

Correspondientemente a la violencia y pobreza resultantes de los altos niveles de desigualdad, otra de las consecuencias de los altos niveles de inequidad económica en la sociedad es el bajo desempeño económico. Esta condición sobrelleva una connotación altamente significativa ya que el bajo desempeño económico consecuencia de la desigualdad genera malestar social, pobreza y violencia, por lo que en última instancia mantener la desigualdad económica y por tanto un bajo desempeño económico induce la instauración de un círculo vicioso social y económico del cual si no se corrige de raíz, será muy difícil escapar. A continuación se expondrá cómo la condición desigual actual fomenta en bajo desempeño económico y por tanto contribuye al malestar social colectivo.

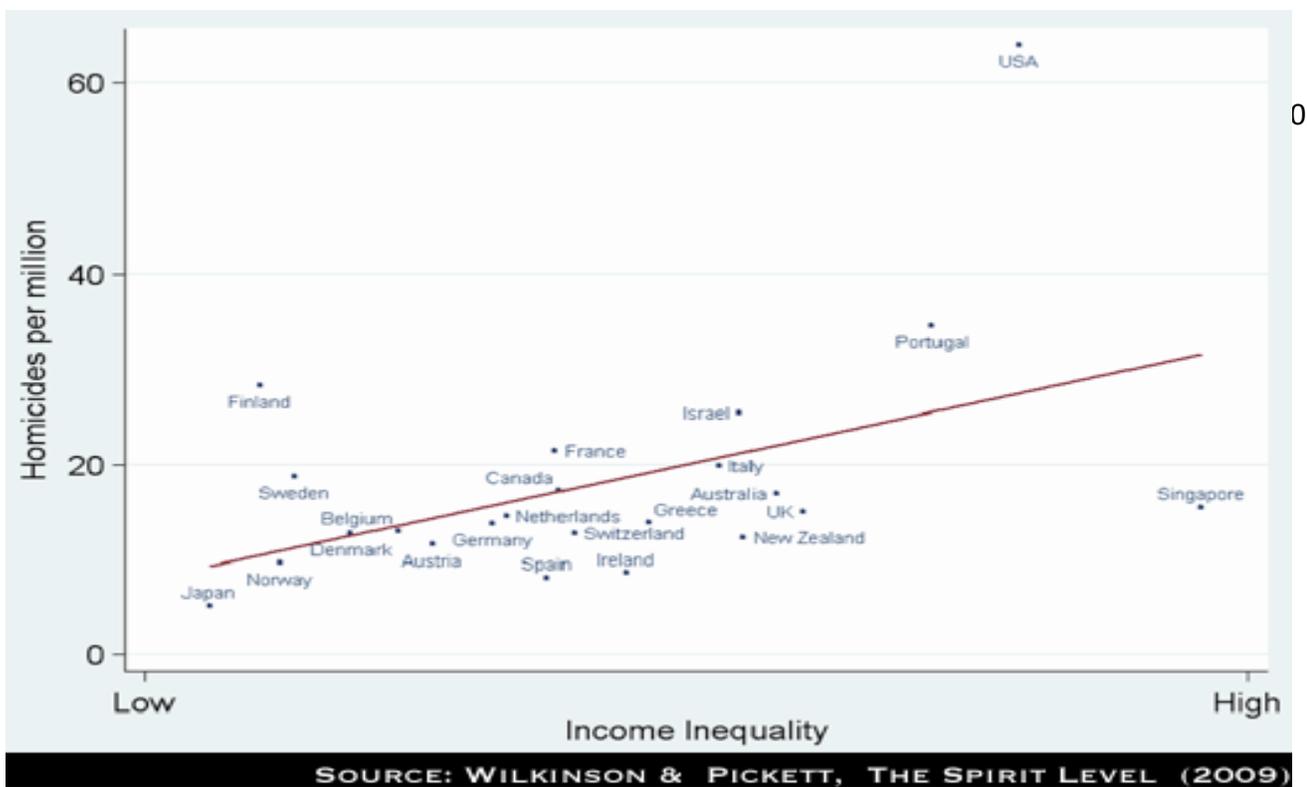


Figura C.1 8 Wilkinson & Pickett

3. Bajo desempeño económico.

El inicio de este trabajo partió de los errores y contradicciones de los postulados de la economía clásica y sus vertientes principales respecto a la disyuntiva entre la desigualdad y el desempeño económico. A lo largo del mismo se ha observado que es la desigualdad económica así como también sus indicadores, medidores y principalmente sus causas como una consecuencia sistémica del capitalismo de libre mercado. No obstante dentro de los postulados originales del capitalismo y las vertientes ortodoxas de la economía, la desigualdad es un elemento que permite el adecuado funcionamiento de la economía en su conjunto a pesar de que la evidencia demuestra lo contrario. Sin embargo ¿cuál es el verdadero impacto de la desigualdad económica en el desempeño económico colectivo?

Como se mencionó en el capítulo 2, el modelo socio-económico actual depende del consumo para su adecuado funcionamiento por lo que este necesita de un constante flujo de dinero entre los diversos actores de la economía para funcionar. De acuerdo a los postulados de las teorías clásicas del crecimiento económico fundamentado por Solow, el incremento económico es resultante del aumento de la producción y por tanto del consumo de los productos producidos. Sin embargo para que exista tal consumo debe existir una demanda de los productos que vaya de la mano de una renta o cierto nivel de poder adquisitivo que permita a los consumidores consumir los bienes y servicios disponibles en el mercado. No obstante si es que en dicho mercado no existen consumidores, o dicho de otra manera, si no existe gente para comprar, el flujo del dinero empieza a decaer y por tanto el funcionamiento del sistema.

En este sentido, el ciclo constante de crecimiento económico es un resultado de la relación entre los consumidores y productores así como producto también de otros elementos asociados a esta relación tales como el ingreso, el trabajo entre otros. Bajo estos lineamientos, la desigualdad económica desempeña un rol fundamental. Dado que el objetivo de la economía clásica y en particular del desarrollo es la constante búsqueda de crecimiento, para que exista tal esquema deben existir productores y consumidores. Contrariamente, cuando la riqueza se concentra en un grupo muy exclusivo de la sociedad y estos acumulan capital de manera estrepitosa, el resto de la sociedad disminuye su acceso a la riqueza y por tanto disminuye su poder adquisitivo, generando así una depreciación de la demanda de bienes y servicios. Adicionalmente, se debe recalcar que de acuerdo a los postulados matemáticos de Thomas Piketty, los cuales pueden ser resumidos en la fórmula matemática $r > g$, la acumulación de capital es un resultante de la variación incrementada de la tasa de retorno de la riqueza por encima de la tasa general de crecimiento de la economía,

por lo que la acumulación contribuye constantemente a la depreciación de la demanda y a la disminución del poder adquisitivo de la personas, reduciendo así el flujo de dinero dentro de la economía y por tanto su desempeño.

Adicionalmente; el problema de la desigualdad y sus consecuencias en el desempeño económico son producto de las condiciones sistémicas constatadas por sus características intrínsecas y por una serie de malas decisiones tomadas por los diversos gobiernos a nivel mundial. Dentro de las diversas decisiones políticas que promueven la desigualdad y por tanto el bajo desempeño económico se encuentran la mala compensación y distribución de la renta. Bajo el contexto actual, la mala distribución de la renta es provocada por 2 razones principalmente, primero por que la tasa de retorno de la riqueza es mayor que la tasa general de crecimiento de la economía y segundo por la baja compensación a los trabajadores entre la productividad y su salario, producto de esta ecuación y las decisiones políticas asociadas a la falta de regulación y financialización de la economía.

En términos generales la mala distribución de la renta y la baja compensación salarial resultante de una extrema flexibilización de la política fiscal provoca una depreciación de la demanda agregada producto de la ineficiencia de utilidad resultante de la acumulación de capital. Solo en el año 2011, en Estados Unidos en relación al año 1948 la productividad de dicho país ha aumentado en 254%; sin embargo el salario del 1% más rico aumentado un 356% y la compensación del trabajador promedio apenas ha incrementado un 113% a pesar de la productividad. Es decir a pesar de evidenciar un claro aumento de la productividad, esta no se ha canalizado adecuadamente debido a las condiciones sistémicas y las políticas gubernamentales; por el contrario claramente esta se ha dirigido hacia el 1% más rico. Por otra parte, de acuerdo al ex-secretario de política laboral de los Estados

Unidos, Robert Reich, y el filántropo Nick Hanauer, los altos niveles de desigualdad económica evidenciados actualmente no pueden sostenerse en el largo plazo, especialmente cuando el consumo representa dos tercios del crecimiento y desempeño económico (Pozzi 2015). Dado los altos niveles de inequidad actual, su efecto en la productividad y en el consumo será irreversible debido a la depreciación de la demanda y falta de poder adquisitivo de los individuos. Es decir, la producción de bienes y servicios existentes eventualmente va a decaer ya que no van a existir liquidez en el bolsillo del consumidor promedio, ya que su renta será apropiada asimétricamente por un selecto grupo de individuos. Así, el generarse una depreciación constante de la demanda producto de la apropiación de capital de manera asimétrica, la continuación de los altos niveles de desigualdad no solo atentan contra los marginados, sino contra la sociedad en su conjunto. Esta depreciación eventualmente provocará la extinción de los consumidores para consumir productos por lo que eventualmente disminuirá la productividad, el trabajo, las ganancias y desarrollo económico debido a este esquema anómalo de relaciones laborales (Reich 2013, Hanauer 2012).



Figura C.1 9 Lawrence et al

Dicho de otra forma, el aumento de la desigualdad deprime la demanda ya que los niveles de consumo masivo depende más de los salarios que están en el extremo inferior de la escala de ingresos, que de la riqueza de los ricos. Así, a la vista de un estancamiento de los salarios, los hogares dependen cada vez más de la deuda para mantener su estilo de vida, que con el paso del tiempo por una funcionalidad inflacionaria del sistema monetario este siempre va en aumento, por lo que la vida se encarece y por tanto el acceso a bienes y servicios. A pesar de que bajo el paradigma económico actual y la corriente principal de consenso político la desigualdad es considerada un precio a pagar por el crecimiento y desarrollo económico (Ludwig Von Mises 1990), la creciente evidencia empírica sobre este fenómeno ejemplifica la incoherencia de los postulados clásicos.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), ésta afirma que definitivamente la disyuntiva entre la desigualdad-crecimiento es falsa y por tanto continuar bajo este paradigma es perjudicial para el desarrollo colectivo (Martin 2004). El gráfico a continuación describe la clara tendencia entre el aumento del coeficiente

de Gini y la disminución del crecimiento económico. Este gráfico realizado por Jonathan D. Ostry, Andrew Berg, and Charalambos G. Tsangarides, (FMI 2014), evidencia como las suposiciones generalmente aceptadas traen consecuencias negativas y como la desigualdad económica contribuye a un bajo desempeño económico.

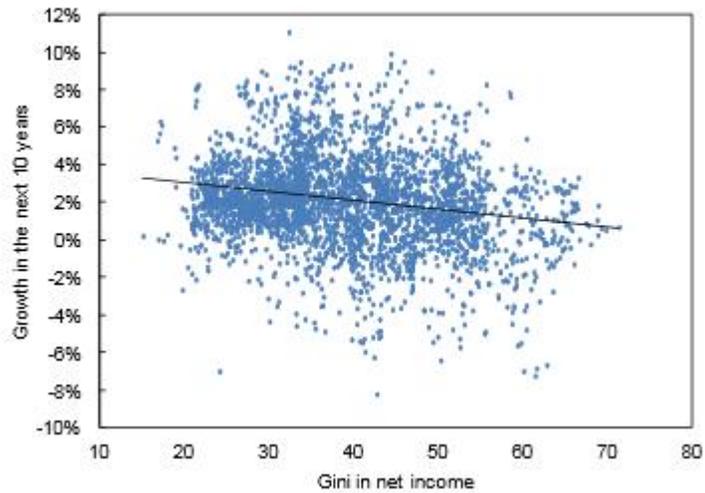


Figura C.1 10 FMI

Conclusiones:

La disyuntiva resultante de los modelos de economía clásica postulan que la desigualdad económica es un precio que se debe pagar para el sostener el crecimiento económico, mantener la salud de esta y la riqueza de las naciones (Ludwig Von Mises 1990). Así, la desigualdad económica se considera como un catalizador de la productividad y que esta no debe ser corregida ya que eventualmente por los mecanismos naturales del mercado, la riqueza se decantará de los quintiles más altos a los más bajos. Esta es la afirmación con la cual los sectores más conservadores de la economía y política mundial han pretendido legitimar los altos niveles de desigualdad económica presentes en la actualidad. No obstante, de acuerdo a Ha-Joon Chang, la noción de que eventualmente la riqueza se va a decantar desde las clases superiores a las inferiores no tiene ningún sustento objetivo (Chang 2011,137). Conjuntamente de acuerdo a Nick Hanauer, esta noción de que la riqueza eventualmente se decantará a todos los sectores sociales ha sido la noción más influyente en la política moderna y ha sido utilizado como un marco conceptual para moldear la economía contemporánea y por tanto legitimar la creciente desigualdad económica (Hanauer 2012). En contraste, la realidad de la utilización de este marco normativo conservador ha afectado la vida de millones de personas, y por el contrario la promoción de la desigualdad está, a día de hoy, afectando negativamente a toda la sociedad.

Sin embargo, según el argumento original de los sectores más moderados de la política y economía, bajo la lógica anteriormente mencionada, si es que la desigualdad económica es un precio que se debe pagar para fomentar el crecimiento y por tanto el desarrollo, la lógica causal de este argumento afirmarí que entre más desigualdad, mayor

crecimiento y mejor desempeño económico. Contrariamente, la realidad puede ser contradictoria a esta afirmación. A lo largo de este trabajo se ha pretendido mostrar la contradicción de esta aseveración y desenmascarar este postulado al evidenciar la correlación resultante de la desigualdad y el malestar social, por lo que en última instancia esta condición fatídica-asimétrica ha provocado una tendencia hacia el decrecimiento económico.

Como se observó en este capítulo, la desigualdad tiende a la promoción de la violencia, el malestar social, deterioro la salud pública y bajo desempeño económico, por lo que pretender justificar un modelo económico que busque imponer sesgos ideológicos sobre estas condiciones es inmoral y económicamente inadecuado. Bajo la óptica de ciertas teorías económicas como se mencionó anteriormente, la desigualdad económica es contemplada como un catalizador del desarrollo. Inversamente estas afirmaciones productos de una visión pseudo intuitiva de carácter doctrinal y religioso más no científica de la realidad, como se ha evidenciado traen consecuencias negativas para la colectividad.

De acuerdo al Profesor John Ryan de Cambridge bajo esta misma línea argumentativa, afirma que la desigualdad económica y la estructura jerarquizada actual promueve la inestabilidad social, por lo que afirma que: “History informs us that when the powerful impose harsh conditions, there is a corresponding increase in publicly expressed racism and violence” (Ryan 2015). Así, la desigualdad económica y los impactos y consecuencias para la sociedad son sistemáticamente aberrantes y en los niveles evidenciados actualmente pueden ser irreversibles, por lo que disminuirla no es solo un trasfondo de carácter ético o político-económico sino de supervivencia. De acuerdo el ex economista en jefe del banco mundial, las ventajas de reducir la desigualdad económica son prácticas en varios sentidos. Primero, porque facilita el crecimiento económico y; segundo

porque hacerlo trae indicaciones éticas ya que reducen las diferencias injustificadas del ingreso entre hombres y mujeres, entre regiones de un mismo país o entre habitantes de distintas naciones (Milanovic 14, 2012).

A manera general, este trabajo ha pretendido brindar al lector un panorama universal de las relaciones causales fundamentales del malestar humano y su relación con la desigualdad económica. Así mismo, el tema de bienestar colectivo e individual como se ha evidenciado es producto de las condiciones socioeconómicas de un país, por lo que la relación anteriormente mencionada denota una clara correlación entre los niveles de desigualdad económica y el malestar social.

Adicionalmente, al poner la desigualdad en el contexto estructural, socioeconómico, de las realidades anteriormente descritas y su creación y fomento, desafía firmemente el *ethos* de los modelos de economía clásica sobre como la competencia, clase, desarrollo y otras nociones asociadas al capitalismo como impulsores del progreso social. El progreso humano y la salud de la sociedad evidentemente no se definen por la constante influencia de productos consumibles al alcance de la sociedad. En este sentido, el bienestar social es producto de la forma de relación entre pares iguales de manera sinérgica tanto entre individuos como con el ambiente dentro de un sistema equitativo y justo, por lo que la estratificación inducida por el mercado y sus mecanismo afines como eje organizativo de la sociedad, provoca alteraciones caóticas para el sistema y organización social tales como la violencia, la mala salud y el malestar social. Así, la desigualdad económica se ejemplifica como una de las grandes aberraciones producto de las incoherencias sistemáticas de la estructura socioeconómica actual. En si la desigualdad no es solo un causante de violencia, mala salud y malestar social. La desigualdad económica es una forma oculta de la violencia contra la población causada por las características intrínsecas del actual modelo

socioeconómico y sus principios fundacionales que se encuentran moldeados por orientaciones económicas y competitivas jerárquicas que apunta a la mantención de un modelo ineficiente y desigual. En este aspecto si se busca poner fin a esta condición, se deben transformar los mecanismos sistémicos del modelo y sus incentivos. Las implicaciones de este patrón de funcionalidad del mercado y sus externalidades se reflejan bajos los parámetros sociales asociados con la desigualdad.

Es decir, el sistema económico actual ha llegado a un punto en su evolución que funciona de manera antagónica con cualquier cosa relacionada con sostenibilidad, sea esta salud, educación, equidad, oportunidades y eficiencia, por lo que la propia construcción de una sociedad equitativa, en la cual se promulgue una adecuada distribución de la renta y la riqueza no es conveniente para el funcionamiento del actual modelo capitalista de libre mercado, ya que este necesita y se nutre de las ventajas competitivas y los desbalances entre individuos y sociedades para funcionar.

El hecho de que se busque lucrar por encima de la estabilidad social y medioambiental, evidencia las incoherencias sistemáticas, y como la misma estructura promueve el individualismo por encima del colectivismo y por tanto la desigualdad. El actual sistema funciona por la construcción de ventajas de un individuo sobre otro, de una empresa sobre otra y hasta de un país sobre otro. Al mantenerse este paradigma, la creación de desbalances es ineludible y por tanto la promoción de inequidad, violencia y guerras.

Bibliografía.

"The Spirit Level documentary: bringing the message to millions". The Guardian.com. Revisado Diciembre 22, 2014.

1.02 billion starving people worldwide, U.N. Says (<http://www.news-medical.net/news/20090623/102-billion-starving-people-worldwide-UN-says.aspx>)

Cassidy, John. 2014. "Forces of Divergence". *The New Yorker*. Revisado Febrero 2015.

Durant, Will. 1926. The Story of Philosophy: The Lives and Opinions of the World's Greatest Philosophers. United States: CreateSpace Independent Publishing Platform

Fresco, Jacque. 2002. *The Best That Money Can't Buy*, Global Cybervisions. United States.

Fuller, R. Buckminster Fuller. 1982. *Critical Path*, St. Martin's Press/

Gilligan, James. 1996. Violence: Our Deadly Epidemic and Its Causes. United States: Jessica Kingsley.

Ha-Joon Chang. 2012. *23 THINGS THEY DON'T TELL YOU ABOUT CAPITALISM*. Estados Unidos: Blomsbury Press.

Hanauer, Nick. 2014. "Beware fellow plutocrats, the pitchforks are coming". Presentado en Ted. Estados Unidos.

Hines, Colin. 2015. "Giving debt relief to Greece makes economic and moral sense". *The Guardian*. Revisado Marzo 2015.

Inequality.org. 2015 "Income Inequality". Revisado Febrero 2015. <http://inequality.org/income-inequality/>

Junius P. Rodriguez. 1956. *The Historical Encyclopedia of World Slavery*, Vol I, Section E. United States: ABC-CLIO.

Kohler Gernot and Alcock Norman. 1976. *An Empirical Table of Structural Violence*. Jstor. Marzo 2015

Krugman, Paul. 2014. "Why We're in a New Gilded Age". *The New York Review of Books*. Revisado Marzo 2015.

Locke, John, 1689. Second Treatise of Government

Ludwig von Mises. 2006. *Economic Freedom and Interventionism*. Estados Unidos: Liberty Fund, Inc.

Marx, Karl. 1961. *Capital*. Moscow: Foreign Languages reprint.

Maynard, Keynes. 1931. *Economic Possibilities for Our Grandchildren*. Estados Unidos: MIT Pr.

McMurtry, John, 1999. *The Cancer Stage of Capitalism*. United States: Pluto Press.

- Moore, Suzanne. 2015. "Inequality isn't inevitable, it's engineered. That's how the 1% have taken over". *The Guardian*. Revisado Marzo 2015.
- Nassau Senior. 1836. *An Outline of the Science of Political Economy*. Londres: Allen and U.,
- Otten et al. 1990. *The Effect of Known Risk Factors on the Excess Mortality of Black Adults in the United States*, *Journal of the American Medical Association*, 263(6):845-850, 1990
- Oxfam, 2015. WEALTH: HAVING IT ALL AND WANTING MORE. Revisado Marzo 2015.
https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/ib-wealth-having-all-wanting-more-190115-en.pdf
- Pickett Kate & Wilkinson Richard. 2011. *The Spirit Level*. United Kingdom: Bloomsbury Press.
- Polanyi, Karl. 2001. *The Great Transformation*. United States: Beacon.
- Poverty Facts and Stats*, Global Issues / 2008 World Bank Development Indicators
(<http://www.globalissues.org/article/26/poverty-facts-and-stats>)
- Pozzi, Sandro. 2015. "La economía de Estado Unidos se estanca en el arranque del 2015". *El Pais*. Revisado Marzo 2015.
- Reich, Robert. 2015. "The Wealthy Have Pulled America Back to the 19th Century". *Alternet*. Revisado Marzo 2015.
- Shaheen, Faiza, 2014. "Addressing economic inequality at root". *New Economic Foundation*. Revisado Febrero 2015.
- Smith, Adam. 1776. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Book IV: Of Systems of Political Economy.
- Snowdon, Christopher. 2010. *The Spirit Level Delusion: Fact-checking the Left's New Theory of Everything*, *Democracy Institute/Little Dice*, 2010
- Stephenson, Carl. 1956. *Mediaeval Feudalism*, New York: Cornell University Press.
- Stilitz, Joseph. 2012. *The Price of Inequality*. New York: W.W. Norton & Company.
- Surowiecki, James. 2014. "The Mobility Mith". *The New Yorker*. Revisado Febrero 2015.
- The top 10 causes of death*, WHO, 2013
(<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs310/en/index.html>)
- UN. 2015. "UN Millennial Development Goals". Revisado Febrero 2015.
<http://www.un.org/millenniumgoals/poverty.shtml>
- Veblen, Thorstein. 1899. *The Theory of the Leisure Class: An Economic Study of Institutions*. New York: MacMillan.
- Warburton, David. 2003. *Macroeconomics from the beginning: The General Theory, Ancient Markets, and the Rate of Interest*. Paris: Recherches et Publications/
- Wilkinson, Richard and Pickett Kate. 2009 *The Spirit Level*. United Kingdom: Allen Lane.
- Z.G. 2015. "A Three headed Hydra". *The Economist*. Marzo 2015.